

2572

24 FRANCISCO VALLMAJOR

LA CORTE DE BEATRIZ

OPERETA EN TRES ACTOS

MÚSICA DE

HEINRICH BERTÉ

ADAPTACIÓN Y MÚSICA NUEVA DEL MAESTRO

AMADEO CRISTIÁ



BARCELONA

IMP. J. ORTEGA, SAN PABLO, 90

1912

LA CORTE DE BEATRIZ

Esta obra es propiedad de su adaptador Francisco Vallmajor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Droits de représentation, de traduction, et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suede, la Norvège et la Hollande.

FRANCISCO VALLMAJOR

LA CORTE DE BEATRIZ

OPERETA EN TRES ACTOS

MÚSICA DE

HEINRICH BERTÉ

ADAPTACIÓN Y MÚSICA NUEVA DEL MAESTRO

AMADEO CRISTIÁ



BARCELONA

IMP. J. ORTEGA, SAN PABLO, 96

1912

PERSONAJES

La Princesa Beatriz de Floralía	20 años	
Francisca (Camàrera de la Princesa).	21 »	
La Condesa Isabel de Borbolla (Gran dama de la corte)	51 »	
Elena de Aldemar	} Damas de la Corte . {	26 »
Emilia(Baronesa de Moy)		25 »
El Príncipe Florián de Alcaraz.		21 »
Nono (hortelano).		22 »
El Ministro de la guerra		67 »
De Padilla (ayudante del ministro).		34 »
De Revilla » » »		22 »
De Calderón	} Caballeros de la Corte del Príncipe Florián . {	54 »
De Arias		34 »
De Compasillo		36 »
El Conde Federico		26 »
El Capitán Regualdo		48 »
Mans (soldado)		28 »
Lorenzo (jardinero)		40 »
El cabo de guardia		35 »
El Capellán de Palacio.		50 «
Un centinela		
Un Paje		
Damas y caballeros de la corte, jagüeros, soldados, pajes, servidumbre, etc., etc.		



ACTO PRIMERO

Parque á todo foro, en el Castillo de la Princesa Beatriz. Fachada con terraza y escalera practicable derecha. Frente á la fachada, una garita de centinela pintada de blanco y azul. Detrás de la garita y á lo largo de la escena, artística verja practicable. Multitud de bombillas eléctricas, de variadas formas y colores que se encenderán en la escena final del acto.

ESCENA PRIMERA

Un Centinela, después el Cabo de Guardia con Mans y ocho soldados.

MÚSICA

El Centinela delante de la garita, luego llegan los demás por dicho orden, desde foro izquierda, formados en parejas y proceden al relevo del centinela quedando Mans en su lugar.

CABO

*Alto! Alt! Media vuelta! Dré!
Beatriz... La consigna...*

El Cabo con Mans se separan del grupo y proceden al relevo, quedando Mans de centinela. Los demás hacen mutis por foro izquierda.

ESCENA II

Mans, Elena, Emilia, Federico, Roberto, Caballos, Damas de la Corte y Coro general. *Entran por diversos puntos del Parque, formando grupos, hablando y gesticulando entre sí.*

MÚSICA

CORO Destino triste el nuestro es en verdad
que de la vida en la florida edad
sufrir tan duro y cruel rigor
en cosas del amor.
Veloz transcurre el tiempo
de nuestra juventud,
no puede inmolarse todo
en el altar de la virtud...
Porque la Princesita tenga
tanta rigidez moral,
no todas castas
han de ser igual...
El mundo así marchara mal
muy mal!
Un poquito más de libertad
en nuestra ociosidad,
un poquito menos de rigor
un poco más de amor!...

ESCENA III

Los mismos y Francisca foro derecha.

FRAN. Muy buenas tardes
nos dé Dios...
CORO De qué talante
estamos hoy?...
FRAN. Su Alteza hace poco decía
con grande virilidad,
que no ha de vencer la manía
en lo de la castidad.
«A menos que pierda yo el seso
repuso con mucha fe,
á quien haya ya dado algún beso

siempre siempre rechazaré. >
En donde parará
el joven de buen ver
el que ayuno todavía está
de dar besos? No, no puede ser...
Si alguno existe así,
yo tengo para mí,
que algo oculto y misterioso
quizás lleve tras de sí...
Resuelta y decidida está
la cosa aunque nos pese,
de aquí arrojada se verá
pareja que se bese.
Preciso es pues tragar la hiel
de una disposición tan cruel,
resignación,
no hay otra solución.

CORO Resuelta y decidida está
etc., etc.

HABLADO

ELE. Verdaderamente se nos ha creado una situación inaguantable.

EMI. Y es preciso sustraernos á ella.

ELE. Por supuesto, que la Princesa viene influida por la gran dama de la Corte. Sí, señores, la Condesa Isabel es quien le ha metido en la cabeza esas ideas de austeridad y mogigatería.

FRAN. Despechada porque nunca ha encontrado quien le diga «por ahí te pudras».

EMI. Es preciso ingeniarse ó sinó el aburrimiento llegará á marchitarnos.

ISAB. ¿Qué clase de diversión se nos permitirá hoy?

FRAN. La gran Dama de la Corte dispuso para hoy un programa muy sugestivo. Jugar á la gallina ciega.

TODOS (*Con desencanto*). La gallina ciega!

ELE. Socorrida diversión.

FED. No sería del todo mala si le tocara el papel de gallina á la Princesa, verdad? Mientras ella, con los ojos vendados, iría palpando la atmósfera...

- EMI. Palparíamos también nosotros...
ELE. Pero entre tantas jugadoras, cómo va á tocarle á la Princesa el papel de gallina ciega? Es una probabilidad muy remota.
FRAN. Para qué se han inventado las trampas?
EMI. En ese juego no caben trampas...
OTRAS. Claro que no... Es claro...
FRAN. Muy pronto lo han dicho sus señorías!... Pues yo he imaginado un ardid... Vamos, una trampa.
TODOS. A ver!... Á ver!...
FRAN. Hoy se han de echar suertes del siguiente modo: Dentro una canastilla llena de rosas blancas habrá una sola rosa encarnada, correspondiéndole hacer de gallina ciega á la que saque esta rosa... Pues bien; yo me encargo de meter en la canastilla rosas encarnadas solamente... Y como la primera en sacar su rosa debe ser la Princesa, por fuerza ha de salir...
EMY EL. Gallina ciega! (*Con transportes de alegría.*)
TODOS. Muy bien! Bravísimo!
FRAN. Voy á ver al jardinero; necesito su concurso...
FED. No creo que lo consigas; es hombre de pocos amigos...
FRAN. Pero no de pocas amigas, que es lo que conviene.
FED. Eres la camarerita más salada del mundo! Gracias... dignaos, señores, aguardarme en el parque junto al bosquecillo, y terminaremos el plan. (*Mutis; Francisca, por la terraza; los demás por la izquierda.*)

MÚSICA

- CORO. Resuelta y decidida esta le cosa etc., etc.

ESCENA IV

Mans, solo.

HABLADO

M - N. *(Adelantándose hacia el proscenio.)* Me da en la nariz que mi Tomasa me la pega con ese poste de Hugón. *(Impaciente golpea en el suelo con la culata del fusil.)* Y tener que repudrirse aquí de centinela... Dónde encontraría yo quien me reemplazara por unos momentos nada más?... Desde aquel terraplén se domina el puente y la casa de mi novia... Vigilaré cuanto pueda sin abandonar mi puesto. *(Mirando receloso á uno y otro lado, sale por derecha, detrás de la fachada.)*

ESCENA V

Nono solo.

(Entra Nono por foro izquierda, conduciendo un burro por el ronzal. El burro va cargado con cestas llenas de hortalizas. Nono mira á derecha é izquierda embobadamente.)

MÚSICA

NONO Qué hermosura de verde hay aquí, qué bien se hallan los nobles así. En busca de mi novia vine yo, de mi gentil Francisca una camarerita de mistó, si bien un poquito arisca. Su protección espero merecer y pronto hacer carrera qué ganas, qué ganitas tengo yo de ver pronto á mi camarera. Me han dicho que es preciso fingir demostrar beatitud, muy casto ser, muy casto,

sin aparentar decrepitud
bajar los ojos así con rubor,
con humilde y grave unción,
y como todo esto sé hacer,
yo tendré en la Corte protección,
Sí, mucha protección.
Se ha de tener pupila y discreción
el incensario manejar,
obrar con mucho tino y precaución
Y en Babia muy amenudo estar.

HABLADO

Ya me tienes aquí, ingrata Francisca... Me has olvidado desde que eres camarera mayor de S. A. Serenísima!... pero yo no me resigno. He abandonado el pueblo para correr tras de ti... y gracias á mi burro no han sospechado y he podido penetrar en el parque de S. A. Ya sabía yo que los burros tienen entrada en todas partes... Pero ¿cómo lo hago ahora para introducirme en el castillo y dar con mi prometida?... Para esto el burro no me sirve... pues me han dicho que por burro que se sea. sin uniforme militar no hay entrada en el castillo... ¡Santa Perseveranda, abogada de las calabazas, ampara á este hortelano enamorado!... (*Se acerca al burro y le acaricia.*) Tú también ruegas... también quieres que te amparen... (*Saca una zanahoria de la cesta y se la da.*) Toma, colma tus deseos... (*Conduce fuera al burro, por primero izquierda.*) Dichosos seres cuya felicidad consiste en una zanahoria!

ESCENA VI

Nono y Mans

(*Entra éste derecha y va hacia la gari-
ta sin reparar en Nono.*)

MANS
NONO

(Mi novia me la pega, no hay duda!)
(Como á mí.)

- MANS He visto al largo Hugon cruzando el puente. La vivienda de Tomasa está junto al extremo opuesto... más claro agua... Y no encontrar quien me sustituya en la garita!
- NONO Ya lo creo que te sustituyen... en... la garita!
- MANS Qué dices, paisano?... Cómo sabes tú?... Habla ó te abro la cabeza!
- NONO Repollo!.. Si es tu novia quien te ha faltado, á ella debes abrísela y no á mí!
- MANS De dónde has salido tú? Qué buscas?... Por qué dices que me sustituyen?
- NONO Decía yo que puedo sustituirte en la garita, y añado ahora, que te sustituiría muy gustoso; porque así, llevando uniforme militar, podría entrar en el castillo y acercarme á mi novia Francisca, la camarera de S. A. la Princesa.
- MANS (Viene llovido del cielo.)
- NONO Permanecer aquí de paisano es hallarme entre las astas del toro! (*Mientras dice Nono este bocadillo, Mans se quita precipitadamente el capote y se lo echa después de dar con él un pase á la torera*)
- MANS Pues yo te echo un capote y te doy una gorra, (*Le da la suya*) y te entrego un fusil, pero con la condición de quedar aquí de centinela hasta mi regreso.
- NONO Y qué debo hacer yo como centinela?
- MANS Pasear á trechos cortos delante de la garita, saludar si pasa algún superior y no moverte de aquí aunque te apriete la necesidad. (*Siempre mirando receloso á uno y otro lado.*)
- NONO Eh?
- MANS La necesidad de ver á tu novia .. Hasta luego. (*Mutis foro derecha.*)

ESCENA VII

Nono luego Francisca por la terraza

- NONO (*Recordando.*) Pasear á trechos cortos... (*Lo hace exageradamente.*) Saludar si

- pasa algún superior. (*Se quita la gorra y hace una profunda reverencia de cara á la terraza, por donde viene Francisca*).
- FRAN. Vaya un soldado con finura...
- NONO (*Gritando.*) Oh! poder del uniforme!... Francisca!
- FRAN. (*Desde la escalera mirando sorprendida á Nono*) Qué veo? No estoy soñando?... Nono .. Nono soldado!
- NONO Para acercarme á ti, Francisca mía, me he disfrazado de militar, para poder decirte á mis anchas: «No te olvido, te quiero, siempre te querré no pienso más que en ti», empuño este fusil y empuñaría un trabuco y hasta una pieza de á 16 si llegara el caso.
- FRAN. Déjate de empuñar piezas... de tal calibre y empieza por darme la explicación
- NONO Ante todo lo que voy á darte es un beso en esa linda cara.
- FRAN. (*Rechazándole.*) Está prohibido besarse aquí.
- NONO Está prohibido besarse en la cara?
- FRAN. Aquí... en la Corte... A la pareja que se encuentra en flagrante delito de beso, se la condena al matrimonio.
- NONO Y si se trata de una pareja de hembras?
- FRAN. Al... divorcio! Mira tu este!
- NONO Pues por mi parte, no tengo otro deseo que condenarme. (*Vuelve á hacer acción de darla un beso, rechazándole ella nuevamente.*)
- FRAN. Además; te parece á ti que yo, la camarera favorita de S. A., he de apechugar con un mísero hortelano? (*Gesto de desdén*).
- NONO Me desprecias? me rechazas? Desventurado de mí! (*Llora.*)
- FRAN. A mi Nono yo no lo rechazo; á quien rechazo es al hortelano.
- NONO No te tira la lechuga, ¿verdad? Está bien! Cambiaré de profesión, me encumbraré. A eso he venido. Cuento con la protección de S. A. el Príncipe Florián de Alcaráz, el futuro esposo de tu señora la Princesa.
- FRAN. Eh! qué dices?

- NONO Se sabe ya en toda la comarca que el Príncipe quiere pedir la mano de la Princesa!
- FRAN. Bien va!... (*Burlona.*)
- NONO Y he de repetirte que á mi el Príncipe me ha distinguido mucho y me hará hombre de carrera.
- FRAN. Que te ha distinguido dices?
- NONO Ya lo creo! La primera vez que me distinguió fué en una cacería. Estaba yo entre unos matorrales.
- FRAN. Cazando!
- NONO Algo muy parecido! Y me soltó una perdigonada en salva sea la parte, creyéndome la cierva!
- FRAN. Si que te distinguió.
- NONO Y desde entonces ha seguido distinguiéndome.
- FRAN. Pero ese casamiento no se hará, porque el Príncipe Florián es un calavera, un libertino y S. A. la Princesa no quiere casarse sino con un mancebo, puro, intacto, que no haya besado en su vida á mujer alguna.
- NONO ¿Ni á su madre? ¿ni á su tía?
- FRAN. Hombre ¿quién no ha besado á una tía? Ya ves pues que no te servirá de mucho la protección del Príncipe. La Princesa nada quiere saber de él... Pero dime, de dónde has sacado este uniforme disforme?
- NONO Me sienta mal? No hago un buen centinela?
- FRAN. Estás que ni pintado para servir de espantajo de gorriones en un campo de trigo.
- NONO Lo que hay es que el soldado á quien yo suplo de centinela y que por unos momentos me ha prestado su uniforme, es más gordo que yo.
- FRAN. De manera que suples á un soldado?
- NONO Eso es!
- FRAN. Y si viene por aquí algún oficial, cómo te apañarás? Nadie te quita veinticinco punta-piés en...
- NONO Sí, en los... perdigones; ya comprendo.
- FRAN. Porque tú no conocerás la Instrucción?
- NONO La «Instrucción del Perfecto Hortelano»?
- FRAN. La Instrucción militar, simplón. A ver..»

Firmes! (*Pasa el fusil de una mano á la otra con movimientos torpes.*) Qué torpe! A la legua se nota que no has manejado nunca un fusil. Cualquier quinto lo hace mejor.

NONO Como que no hay quinto malo.
FRAN. Venga el fusil. Yo te enseñaré el ejercicio.
(*Toma el fusil bruscamente.*)

MÚSICA

FRAN. A manejar el armamento!
NONO A manejarlo, sí, señor.
FRAN. Mucha atención, cerrar el pico.
NONO Lo que tú quieras cierro yo.
FRAN. Lo principal
NONO Qué puede ser?
FRAN. Es no charlar.
NONO Muy fácil es,
FRAN. Pasear así...
Alto!...
Que gran melón!
Más atención!...
Vamos á ver...
Sobre el hombro! Armas! Uno, dos tres!
Es tu magín
calabacín.
A ver. Ahí va...
Presenten! Armas! Uno, dos, tres?
Parar los pies!
Inútil es!...
Mirarme á mí...
Descansen! Armas! Uno, dos, tres!
Muy mal! Muy mal!
Requetemal ..
(*Francisca ejecuta á la perfección todos los movimientos, imitándola Nono con ridícula torpeza*)
Con gran gallardía pasear. No tal!..
Pareces tú un pavo real!
Ante un jefe saludar así... Simplón!
Vas á romperte algún tendón.
No ví nada más bruto é incivil.
No creo que te entre á ti nunca el fusil.

(Cambio de actitud.)

El mandar es una cosa
muy sencilla de hacer
no tan fácil ni tan agradable
es obedecer.

Cuando dos evolucionan
al compás y con primor,
es porque en ellos manda
solamente el amor.

Abrazándose.

N. y F. El mandar es una cosa
muy sencilla de hacer.
Etc. etc.

(Nono vuelve á tomar el fusil.)

NONO A manejar el armamento.

FRAN. Con qué salero lo empuñó.

NONO Mucha atención, cerrar el pico.

FRAN. Cerrado el pico tengo yo.

NONO Lo principal!

FRAN. Pues debe ser.

NONO Es no charlar.

FRAN. Vamos á ver.

*(En esta nueva evolución demuestra No-
no haber aprendido ya el ejercicio.)*

NONO. Pasear así...

Alto!...

Un poste soy,
clavado estoy.

Verás, verás...

Sobre el hombro! Armas! Uno, dos, tres!

Calabacín

no es mi magín...

A ver. Ahí va...

Presenten! Armas! Uno, dos, tres!

Cual tu ya ves,

paré los pies

Mandarme á mí...

Descansen! Armas! Uno, dos, tres!

Muy bien! Muy bien!

Requetebien.

Con gran gallardía pasear! Qué tal?

Ya no parezco un pavo real.

Ante un jefe saludar así... guasón!

por no romperme algún tendón.

Ya ves, aunque algo bruto é incivil,
si bien no tanto como á ti éntrame el fusil.
Abrazándose.

N. y F. El mandar es una cosa...
Etc. etc.
(*Mutis, primero derecha.*)

ESCENA VIII

El Príncipe Florián y Lorenzo

HABLADO

(*El Príncipe, por foro izquierda, vestido de guardia y sin capote.*)

- LOR. Dígnese tener en cuenta V. A. que el paso que vamos á dar es muy arriesgado.
- FLOR. Déjate de tonterías!
- LOR. Si se entera la Princesa de que yo he facilitado á V. A. la entrada en el castillo...
- FLOR. Todo se reduce á una broma... á un inofensivo empeño de amor propio.
- LOR. Dios quiera que á la postre no sea yo quien pague los platos rotos.
- FLOR. Nada se romperá; pero si así sucediera, te juro que no serás tú el pagano. Además; quién va á reconocerme con este disfraz de guardia? Vete en paz y déjame terminar la aventura.
- LOR. Hoy he soñado agua sucia, señor...
- FLOR. Corriente!
- LOR. Sucia y corriente, que aún es peor señal.
- FLOR. No me sobes ya más con tus temores y objeciones. . y lárgate.
- LOR. La rigidez de la Princesa...
- FLOR. No tiene punto de comparación con mi rigidez... hacia quienes no me obedecen sin chistar. Firmes! Doble derecha! March!
- LOR. Soy un jar-di-ne-ro in-fiel.. (*Mutis, por segundo, izquierda.*)

ESCENA IX

Florián *solo*.

MÚSICA

Soy joven y á la vista está
creo yo,
también cábeme añadir,
que un tipo más que regular
Dios me dió,
según se ha dado en decir.
Soy joven, un adolescente
sin hiel
mi aspecto es todo candor
pero yo soy más viejo
que Matusalén
en las lides del amor.
Luisita mía
qué afán tenía
de contemplar el cielo,
muy al contrario
de mi Rosario
mirando siempre al suelo.
Blanca Azucena,
Raquel morena,
nerviosas por igual...
todas subísteis,
todas caísteis
del pedestal.
(*Mutis foro izquierda.*)

ESCENA X

Nono, luego Florián.

HABLADO

(*Aquél con el burro, al que sujetará,
en primer término, derecha, de modo
que quede el animal de cara á la escena.*)

Nono

Si la protección del Príncipe no me sirve,
quién va á protegerme aquí? quién va á
protegernos, borrico mío?... Está pensativo
como yo... La verdad es que con tanto de-
vanarme la cabeza siento una sofocación...

- FLO. Puede que sea el capote... (*Se lo quita*).
(En dónde encontrar un capote?... Ah!... El de este soldado.) Oye tú...
- NONO (*Vuelto de espaldas*.) Me caí... Será un oficial!
- FLO. Un paisano!
- NONO (Ahora vienen los puntapiés; al menos que den en lo más resistente.) Perdón, señor!... (*Se arrodilla de espaldas al Príncipe y de cara al burro*.)
- FLO. (Otro lío amoroso.)
- NONO Perdón, Santa Perseveranda!... (*Rozando con su cara la del burro*.)
- FLO. Es inútil tu súplica; los burros no perdonan jamás.
- NONO Me perdonará Vucencia...
- FLO. Gracias!
- NONO Sí, me perdonará cuando sepa que mi amor hacia Francisca, la linda comarera de Su Alteza Serenísima, me llevó á disfrazarme de soldado.
- FLO. (No lo dije?) Dame el capote y te perdono.
- NONO Tomadle, señor!
- FLO. El servicio que me prestas merece además otra recompensa! (*Busca dinero en el bolsillo*.)
- NONO (Los puntapiés!)
- FLO. (Demonio! Ni un céntimo llevo encima.) (*Se quita una sortija y se la ofrece á Nono*.) Servidor providencial... toma esto...
- NONO (*Encogiendo la espalda como quien espera un cachete*) Ay!... (Estará dando aire á la pierna.)
- FLO. Toma y mírame á la cara, bruto!
- NONO Un anillo! (Con el escudo de la familia de Alcaraz!) (*Se vuelve pausadamente y mira al Príncipe*.) Qué veo? Su Alteza el Príncipe! (*Hace una profunda reverencia*.)
- FLO. Silencio!... Quién eres tú?... Cómo sabes mi nombre?
- NONO Soy Nono... el verdulero aquel de la perdigonada, cuando la última cacería... os acordáis?

- FLO. (*Riendo.*) Ah! sí, recuerdo el lance, y también que ofrecí protegerte!
- NONO Tan bondadoso fuísteis... Desde aquel día llevo vuestro recuerdo grabado en... (*Titubea.*)
- FLO. Ya sé; ya me figuro que lo llevas «grabado»... Ahora escucha. Es preciso que nadie se entere de mi presencia aquí... Cuenta que en todo caso yo te protegeré... y si me secundas, los dos lograremos nuestro objeto en esta Corte. Vete con tu burro, pero no te alejes por si acaso.
- NONO Muy bien, Alteza!
- FLO. Ya sabes; yo te protejo.
- NONO Nos protege el Príncipe, borrico mío!... No se altera!...
- FLO. No les vienen de nuevo á los burros las protecciones palaciegas.
(*Florián queda de centinela y Nono hace mutis izquierda con el burro.*)

ESCENA XI

Los mismos, el Ministro, Padilla y Revilla.

(*Estos bajando por la escalera de la terraza.*)

- MIN. Acaba de comunicármelo nuestro Agente secreto. Hemos de escudriñar todos los rincones.
- PAD. Creéis, señor Ministro, que puede tener la osadía de introducirse aquí?
- MIN. En otros sitios más escabrosos se ha introducido el tal Príncipe. Nada respeta su audacia, y su ingenio todo lo allana... ó todo lo abulta, que viene á ser lo mismo.
- PAD. Ah!... Vuecencia siempre con la metáfora en los labios.
- MIN. Por algo soy Ministro de la guerra .. Pero callad... Por allí va un paisano... Centinela! (*Florián adelanta tres pasos y presenta armas*) Quién es aquel fulano que se aleja?
- FLO. Un burro.

- MIN. Junto al burro veo á un paisano Le has dado el «quién vive?».
- FLO. Sí, Excelencia, es un burro!
- MIN. Pero si yo te hablo del paisano.
- FLO. Digo que el paisano es un burro á juzgar por sus torpes respuestas. (*Florián habla con cierta flemma que llama la atención del Ministro, quien le mira fijamente.*)
- MIN. (*Bajo á Pad. y Revi.*) Este centinela me infunde sospechas. A ver, á ver la filiación del Príncipe Florián (*Saca un papel y lee. A cada bocadillo comprueban las señas, mirando á Florián, procurando que los movimientos de cabeza sean simultáneos.*) (*Leyendo.*) Frente despejada! Nariz aguileña...
- P. Y R. Leña.
- MIN. Ojos negros... grandes, rasgados...
- P. Y R. Rasga... gados ..
- MIN. Pelo negro... Cejas al pelo...
- P. Y R. Al pelo...
- MIN. Porte distinguido y franco.
- P. Y R. Franco de porte.
- MIN. Estatura regular... Qué os parece mi ofato?...
- P. Y R. Regular.
- MIN. Como «regular»?... De primera, digo yo!...
- PAD. Si nos referimos á la estatura.
- MIN. Es éll... Es el Príncipe! .. Corramos á advertirlo á la Princesa sin que sospeche... (*Mutis por la terraza.*)
- FLO. Ya tengo escamado al Señor Ministro... pero á mí no me pillan...

ESCENA XII

Florián y Nono

(*Este llega por la izquierda y sentándose en el suelo se palpa las posaderas con dolorido. Oyese un ruido de paso militar marcado.*)

- NONO Si no podían fallar!
- FLO. Es mi buen Nono. ¿Qué te ha ocurrido? (A

- NONO ver si puedo endosarle el capote)
He llegado hasta la puerta del castillo ansioso de ver á mi Francisca...
- FLO. Conque una Francisca?
- NONO Mi novia, sí, la camarera más guapa; la estrella de la Corte!
- FLO. Y has conseguido ver á esa estrella?
- NONO Las estrellas he visto, señor. No he podido contar los puntapiés que he recibido en... en el sitio de los perdigones... No he podido contarlos!
- FLO. Como que estaban descontados!
- NONO Sin uniforme de soldado es imposible permanecer aquí. Ah! Serenísimo Príncipe... Dignaos devolverme el capote!
- FLO. Con mucho gusto. Póntelo á escape... antes de que vengan. (*Se lo dá y Nono se lo pone precipitadamente.*)
- NONO Ay! ay! Me he quedado con todo el cuerpo dolorido, como en cierta ocasión en que me volteó un becerro.
- FLO. Y quien te dice á tí que no ha sido el mismo becerro transformado en zapatos quien te ha zarandeado ahora?
- NONO Me escuece horribilmente.
- FLO. No tienes más que frotarte la parte dolorida con aguardiente.
- NONO Si puedo dar con Francisca no me faltarán aguardiente... y frotaciones.

ESCENA XIII

Condesa, Isabel, Beatriz.

(*Esta vestida de camarera, igual que Francisca. Las dos por la escalera, mirando á derecha é izquierda.*)

- ISAB. En la garita no hay nadie.
- BEA. Por este lado á nadie veo tampoco... Habrá recelado algo?
- ISAB. Yo le encontraré Alteza... Y aunque finja y justifique cuanto quiera su personalidad de soldado, ya verá como enseguida yo le saco...

- BEA. No le saquéis nada Condesa; yo misma quiero encararme con él y hacerle objeto de mis burlas. Por esto me disfracé de camarera. Estoy en carácter?
- ISAB. Muy bien Alteza. Hacéis perfecto «pendant» con vuestra camarera Francisca.
- BEA. Si le descubris avisadme. Yo entretanto aguardaré por aquí. (*Al marcharse Isabel.*) Psit!... A nadie una palabra!
- ISAB. Bien Alteza! (Yo sabré ingeniarme para que no hables con él) *Mutis izquierda.*

ESCENA XIV

Beatriz sola

MÚSICA

Mi mente forjó sublime ideal
que siempre acariciaré,
es noble mi afán, por esto yo á él,
nunca renunciaré.
El hombre que á mi se arrime, ha de ser
modelo de pundonor,
aquel que haya dado un beso no más,
que no cuente con mi favor.
Con ansia voraz deseo beber
en la copa del amor
Ardiente el alma bulle en mí,
me acosan ansias de besar.
Los besos puros que yo dé
que nada pudo profanar,
con otros de pureza igual
es justo hacerlos confundir...
Si así no puedo yo besar
no hay más remedio que sufrir.
Ah!, yo quiero la primera ser,
lo que yo doy quiero obtener.
Ah!, marchita ya no exhala olor
la rosa del amor.

ESCENA XV

Beatriz y Nono

HABLADO

NONO Cualquiera encuentra aguardiente por aquí.

BEA. Él!... No hay duda! A la legua se nota que va disfrazado!

NONO (*Fijándose en Beatriz.*) (Buen palmito! Será una camarera!) Ay! y el escozor va en aumento! (*Haciéndole señas de que se acerca.*) Pts!...

BEA. (Qué mirar tan torpe!... Qué grosería en los ademanes).

NONO Pts!

BEA. (Sabe fingir el muy tunante. Y en su indumentaria no hay nada que le delate! Ah! sí! Una sortija!... Ya te pesqué.)

NONO Psit!...

BEA. Qué desea el militar?

NONO Supongo que eres camarera de la Princesa?

BEA. (No me conoce!) Eso es; camarera.

NONO Pues es el caso que me hace falta un poquito de aguardiente. (Qué guapa es.)

BEA. (Quiere dárselas de plebeyo.)

NONO Me han asegurado que el aguardiente me aliviaría un dolor que siento... (*Se palpa el trasero con la mano del anillo.*)

BEA. (Cómo esconde la mano.)

NONO (Cómo se acerca... ¿Se habrá enamorado de mí?)

BEA. Qué clase de dolor sientes? Dame el pulso. Yo entiendo algo de medicina.

NONO (Huele coma un ramo de violetas... Y va á cogermela mano...)

BEA. A ver este pulso... (*Le coge la mano, que él le abandona embobado.*)

NONO Me la coge!

BEA. El escudo de la familia de Alcaraz.) Ciertos son los toros! .. (*Mirándole socarronamente.*)

NONO Los puntapiés querrás decir.

- BEA. Cómo te llamas?
NONO No no.
BEA. Por qué negarte á dar tu nombre?
NONO Nono.
BEA. Qué tontería!
NONO Si digo que me llamo Nono.
BEA. (*Con mucho mimo é ironía.*) Nono?
NONO Sí, sí. Nono, obispo...
BEA. Y obispo. (*Se hace el tonto.*)
NONO El obispo fué San Nono.
BEA. Deja el obispado y dime: conoces tú al príncipe Florián de Alcaraz?
NONO (*Si habrá venido para sonsacarme?*)
BEA. (*Ya se azaró.*)
NONO Mira; déjate de Príncipes, y antes que todo, tráeme un poquito de aguardiente. (*Vuelve á ponerse las manos en el trasero.*)
BEA. Qué empeño en ser ordinario.
NONO Yo? en ser ordinario? Si ya lo era en mi pueblo y cambié de oficio. (*Tiene la mano junto al trasero.*)
BEA. (*Burlona.*) Aguantad el papel... Sostened el equívoco, señor Nono... de Alcaraz. (*Sale por primero, izquierda, mirándola Nono embobado.*)
NONO El... « equívoco? » Lllamarán « equívoco » aquí, al sitio donde dan los puntapiés?

ESCENA XVI

Nono y Francisca

- FRAN. (*Pues no la mira poco embobado!... Toma.*)
 (*Acercándose á él de puntillas y dándole un puntapié en el trasero.*)
NONO Eh!... Cuidado con el equívoco!...
FRAN. Si no me equivocol!... Si es á tí
NONO Francisca!... Cebollita mía!
FRAN. Sí; una cebollita que va á escocerte, en cuanto me faltes ni tanto así... Sabes tú quién es esa joven?
NONO La camarera más guapa del castillo... después de ti... Y un alma que tiene...

- FRAN. Alma se necesita para coquetear con el primer forastero que se presenta.
- NONO Co... qué?
- FRAN. Es que no os he visto cogiditos de la mano?
- NONO Si me tomaba el pulso... Como que es curandera y yo trataba de confiarle el escorzor...
- FRAN. ¡ ella!... Ay de mí! Acabarás por serme infiel!
- NONO Jamás! . . Tú eres la única á quien he querido y querré siempre. Mira si me haces bien con tu sola presencia, que desde que viniste ya no me escuece
- FRAN. Qué desgraciada soy! (*Llora.*)
- NONO Vida mía! . . Pues no tiene los ojos húmedos!... Yo no puedo ver esto!... (*Rompe á llorar.*)
- FRAN. Nono!... mi buen Nono!... Pues no tiene los ojos llenos de agua... (*Le abraza y besa.*) de agua... ardiente!

ESCENA XVII

Los mismos, Capitán y soldados. por foro izquierda; después Beatriz y Condesa Isabel, por segundo izquierda.

(El Capitán adelanta, mientras Nono besa á Francisca, desde el fondo, al frente de dos soldados, para reemplazar al centinela, de modo que vé lo de los besos y enseguida grita:)

- CAP. Alto!
- NONO (*Enjugándose los labios.*) Qué se hace cuando dicen «alto?»
- FRAN. Largarse! (*Nono trata de escapar, perodos de los soldados le detienen. El capitán le propina un puntapie.*)
- CAP. Alto, he dicho!
- NONO No se equivocan, no. Siempre en el mismo sitio».
- BEA. Qué gritos son esos? qué ocurre?
- CAP. Ah, serenísima señora! Acabamos de sorprender á esta pareja besándose!

- BEA. Es esto cierto, Francisca?
FRAN. Señora... (*Bajo á Nono.*) Defiéndetel!
BEA. Ignoras acaso que en esta Corte están terminantemente prohibidos los besos?
NONO Y los puntapiés autorizados? Vaya una Corte especial!
BEA. Con que... besándose?... Lo confesáis?
FRAN. (*Bajo á Nono.*) A defenderse!
NONO Lo que yo confieso es que estaba medicándome... Verdad?
FRAN. Eso es!
BEA. (*Bajo á Isabel.*) Qué salidas tiene!
ISA. (*Bajo á Beatriz.*) Ingeniosísimo; Es príncipe!...
NONO Si, señor... Me han recomendado el aguardiente como remedio á mis males. He visto á esta joven llorando, y como el llanto no es otra cosa que agua, y ella me ha asegurado que eran sus lágrimas ardientes, heme dicho yo: «Ya tienes el aguardiente que te conviene» y me he tomado una posición.
BEA. O es un pillo redomado ó es un imbécil!
CAP. Puedo asegurar á S. A. Serenísima que estaban besándose. Verdad, soldados? (*Estos asienten con un movimiento de cabeza.*)
BEA. Pues hay que sujetarlos á las leyes vigentes.
NONO (*Bajo á Fran.*) Nos van á sujetar!
BEA. Llevarse preso á este mozo.
CAP. (*Saludando á la Princ. dice á los soldados.*) Al cuerpo de guardia con él. (*Dos de los soldados le ponen en medio del pelotón y se lo llevan al cuerpo de guardia. Franc. le hace señas como dando á entender que se tranquilice. Después viene Nono corriendo y abraza y besa á Fran.*)
BEA. (*Bajo á Fran.*) Y contigo ya hablaremos!
FRAN. Alteza, perdonadle... perdonadnos!... Somos inocentes!
ISA. Yo tampoco puedo creer que el Príncipe haya descendido...
BEA. El Capitán y sus soldados son testigos irrecusables, Condesa.

ESCENA XVIII

Beatriz, Isabel, Ministro, Padilla Revilla.

(Entran por la terraza y no han visto nada)

BEA. Ah, señor Ministro! He comprobado la certeza de vuestra confidencia!... He visto al Príncipe!

MIN. Ya sabía yo que estaba aquí.

PAD. R. Lo sabía!

MIN. Vuestro Ministro de la Guerra lo sabe todo, señora.

PAD. R. Todo!

MIN. Y está sobre todo!

PAD. R. Sobre todo!

BEA. Ha tenido el atrevimiento...

MIN. De perseguiros y declararse... Ya lo sabía!...

PAD. R. Ya lo sabía!

BEA. Ha tenido el atrevimiento de besar...

MIN. De besaros, ya lo sabía!

PAD. R. Ya lo sabía!

BEA. De besar... á mi camarera Francisca!

M P. R. (Plancha!)

MIN. El Príncipe!...

BEA. Tres parejas de Soldados acaban de conducirle al cuerpo de guardia en calidad de detenido. Obrad, señor Ministro, con arreglo á la ley. *(Mutis por la terraza).*

ESCENA XIX

Ministro, Padilla, Revilla y Francisca

(Esta queda tras de la garita acechando.)

MIN. Me ha dejado de piedra la Princesa... Y menos mal que no me haya dejado... cesante!

PAD. Menos mal!

REV. Del mal al menos.

MIN. El Príncipe entre soldados... «Un casus belli»...

FRAN. Señor Ministro! piedad! justicia! Repito que somos inocentes!

- MIN. Inútiles son tus protestas; contra tu testimonio, hay el de siete miembros de nuestro honorable ejército!
- FRAN. Siete visionarios!
- MIN. Es una prueba abrumadora!
- PAD. Aplastante!
- REV. Dislocante!
- FRAN, Ay de mí! No se si podré resistirla!

ESCENA XX

Los mismos y Florián por izquierda

- FLO. (Ya encontré otro capote. Quiero verla!... Necesito verla!... Adios; el Ministro!)
- MIN. (*Bajo á Pad y Rev.*) El Príncipe! Ya se ha escapado! (*A Flor.*) A qué venís, señor Príncipe! Tengo el honor de recordaros que estáis arrestado! Yo lo se todo!
- PAD. R. Todo!
- FLO. Yo?... Estáis de broma, señor Ministro. A mí no se me arresta!
- MIN. Cómo! Centinela!... No hay nadie!... desierta la garita!
- PAD. Allí viene el capitán Regualdo!

ESCENA XXI

Los mismos. El Capitán y Soldados

- MIN. (*Severamente al Cap.*) ¿Por cuál motivo falta de aquí el centinela?...
- CAP. Lo quité por orden de S. A. Serenísima!
- MIN. Ya lo se!
- PAD. R. Ya lo sabe!
- MIN. Como asimismo se que por mandato de la Princesa debe permanecer este... «individuo» en el cuerpo de guardia!
- FRAN. (Plancha!)
- MIN. Llevárosle!
- CAP. Ah! Este también?
- MIN. De este se trata. Aquí no hay más preso que este!
- FRAN. Haré soltar á mi Nono (*Con alegría.*)

- CAP. De manera que el otro?...
MIN. Despachad!
FRAN. (*Bajo al Cap.*) Que lo despachéis, dice!
CAP. Bien, bien! Adelante!
FLO. Necesito saber por qué se me prende!
MIN. Orden de S. A.
FRAN. (*Bajo á Florián.*) Obedeced! Conviene á vuestros planes.
CAP. Aprisa! Marchen! *Mutis foro izquierda. Va anocheciendo.*

ESCENA XXII -

Ministros, Padilla y Revilla

- MIN. Qué os parece, Padilla?
PAD. Ah!
MIN. Qué os parece, Revilla?
REV. Oh!
MIN. Sin mi oportuna intervención S. A. hubiera quedado burlada y todos en ridículo!
PAD. Ah!
REV. Oh!
MIN. Sin embargo, es preciso interceder por él y evitar rozamientos con las potencias vecinas.
PAD. Muy bien pensado!
REV. Muy diplomático!
MIN. A veces por un simple rozamiento la cosa se complica!
PAD. Se pone tirante!
REV. Se hincha!
MIN. Es indispensable persuadir á la Princesa. Vamos ahora á interrogar en forma al detenido. (*Mutis foro izquierda.*)

ESCENA XXIII

Mans, enseguida Francisca y Nono

- (*El primero por foro derecha corriendo: los otros por foro izquierda.*)
MANS. No he visto á Hugón. No estaba con ella... Pero al entrar en su casa he notado que quitaba una camisa del balcón... Sería una

seña!... Ah! yo os pescaré... ¿y mi sustituto? Se ha largado! Pero ahí dentro está el fusil... Pues centinela alerta! (*Queda de centinela delante de la garita.*)

FRAN. Ya estás libre!

NONO. Y qué debo hacer ahora?

FRAN. No te alejes de aquí!.. Es la hora de jugar á la gallina ciega y en palacio me esperan. (*Mutis por la terraza y Nono por la izquierda.*)

MÚSICA

(*Tiene lugar en el foro el efecto de una puesta de sol, después de la cual queda casi oscurecida la escena.*)

ESCENA XXIV

Capitán, Florián y soldados

(*Llegan para relevar al centinela durante la introducción como al principio del acto.*)

CAP. (*Foro izquierda con Flor. y varios soldados.*) Alto! Alt!... «Beatriz», la consigna. (*Todos excepto Florián, que queda de centinela, salen por foro derecha. Se ilumina repentinamente la escena con infinidad de bombillas eléctricas.*)

ESCENA XXV

Florián, Beatriz y Un Paje. Francisca, Elena, Emilia, Conde Federico y otras damas y caballeros de la corte. Después servidumbre, el Capitán y soldados.

(*Beatriz va con Un Paje que trae una cestita tapada; llegan por la terraza. Elena y los demás vienen del parque y forman círculo alrededor de Beatriz.*)

(*Juego de la gallina ciega.*)

(*Beatriz mete la mano dentro la canas-*

tilla y saca una rosa encarnada) Entre discretos transportes de alegría de la Corte, Francisca venda los ojos á Beatriz, dejándola sola en escena.)

ESCENA XXVI

Beatriz sola.

(Oyese fuerte rumor de besos.)

- BEA. Qué es lo que oí?... No es ilusión!
Son besos!... Besos sin duda!...
Vaya si son!...
Besos han sido!... Qué impudor!...
Centinela!... No has oído tú?
- FLO. Servidor?
- BEA. La guardia aquí!...
La guardia á mí!...

ESCENA XXVII

Beatriz, Florián, Capitán y soldados.

- CAP. Andad! A ver!
y SOL. Formar! Correr!
La alarma aquí cundió!..
Quién pudo osado ser?
Quién vuestra paz turbó?
Dignáos responder...
En guardia estamos ya.
Quién pudo delinquir?
De vuestra Alteza Real
qué providencia hay que cumplir?
- BEA. Se han besado!... qué horror!
Las leyes violaron!...
Mil besos ahí!...
muy cerca sonaron!
El parque registrad
y aquí sin dilación
traedme á la procaz
impúdica legión.
- CAP. Yo me informaré
y aquí en su caso les traeré.
- CAP y C Su Alteza se enfadó;

muy descompuesta está;
el peso todo de la ley
sin duda aplicará.
Si quiere resolver
con toda la equidad,
le toca ver si besos son
de amor ó de amistad. (*Mutis izquierda.*)

ESCENA XXVIII

Beatriz y Florián.

- BEA. (*A Flor.*) Por torpe ó por desleal
también te cabe á ti
responsabilidad mayor.
- FLO. Responsabilidad me cabe á mí?
- BEA. (Qué guapo es!...) (Tonto también será.)
Los besos no oíste tú, bribón?
Ignoras que prohibidos son?
- FLO. Los besos? De besos nada sé!
Alteza... yo jamás besé!
- BEA. Oh! joven singular!
Es cierto lo que oí?
- FLO. De besos qué se yo?
Besar, qué se me importa á mí!
- BEA. Un beso! Un solo beso no diste?
Qué alegría!
- FLO. Sí! . . Sí!... Besé á mi tía!
- BEA. Néctar sabroso, aromatizado,
labios de grana no te han brindado?
Tú no has sorbido nunca el licor
de una boquita llena de amor?
- FLO. Yo no conozco esos amores;
yo no he probado tales... licores;
pues de mi pueblo no me moví
hasta que vine aquí!
- BEA. Es ficción ó realidad?
- FLO. Si he faltado perdonad!
- BEA. (Guapo es! Guapo de verdad!
Qué dulce expresión de ingenuidad.
Guapo es! Guapo de verdad!)
- FLO. (Qué modo de mirar!)
- BEA. Nada sabe de amor,
muy bien se ve.

- FLO. Nada yo sé,
bien se vé!
Más pronto aprenderé!
- BEA. En lo hondo del pecho
fuego hay.
- FLO. Dentro del pecho, algo oculto
que quema, es verdad!
- BEA. Arde el fuego también en ti.
- FLO. Calor sutil, sutil, que arraigando está.
- BEA. Inflamados están tus ojos al calor
de un fuego hondo, avasallador!
- FLO. Temo, ay! se trueque en avasallador!
- LOS DOS Néctar sabroso, aromatizado,
labios de grana no ^{te}
me han brindado.
Tú no has
Yo no he sorbido nunca el licor
de una boquita llena de amor.
De castidad el velo espeso
no hizo saltar lúbrico beso.
fué inquebrantable ^{tu}
mi honestidad.
Tú fuiste un modelo de castidad.
Yo fui

ESCENA XXIX

Los mismos Capitán y soldados.

(Custodiando seis parejas. Detrás de éstos todos los demás personajes.)

- CAP. y Aquí están los delincuentes!
- SOL. El caso es inaudito...
A alguna le hallamos en su poder
el cuerpo del delito.
- CORO Son falsos delatores esos.
Sus fines son aviesos!
- CAP. y A cuantos ante su Alteza
- SOL. aquí llevamos presos,
les hemos pillado en el jardín
muy atortoladitos dándose besos!
- CAP. Un huracán de besos fué.
- CORO D. Princesa...
- BEA. No hay excusa, no...

- CAP. Hasta yo he recibido un besol
CORO D. Hoy tuvimos mucho sesol
CAP. y S. Vaya si tienen desfachatez.
CORO D. Por última vez fué, por última vez,
BEA. Francisca! Francisca!
tú siempre igual...
FRAN. Ha sido este joven (*Nono*)
que es un animal.
FLO. (*Bajo á Nono.*) Según me ha parecido á mi
Francisca te ha aludido á ti.
NONO Las ganas son!
FRAN. Ganitas yo?
Besa lo mismo que un rocín!
BEA. «Rocín» ha dicho! ja, ja! rocín!
Qué situación, señor pillín!
FRAN. Lo mismo que un rocín!
BEA. Cogidos fuísteis infraganti,
dando besos, por lo cual,
sin remisión á presentaros
iréis al tribunal.
TODOS El tribunal!
BEA. El juzgará.
Es duro y te condenará.
FLO. (*Con misticismo exagerado*)
El delito de besar
os debiera horrorizar!
BEA. Es un ángel puro del cielo.
(*Por Florián.*) Aprended de este modelo.
NONO El fulano de la castidad
es un guasón de verdad.
FRAN. (*Bajo á Nono.*) Que es el Príncipe, por
NONO Ya lo había olvidado yo! [Dios!
BEA. Conducidles á la cárcel
y de cerca vigilarles!
CORO Su Alteza siente irritación,
no hay gracia ni perdón.
BEA. Yo jamás consentiré
que se infrinja la ley sin cesar;
los besos al fin desterraré
aunque sea imponiendo un castigo ejemplar.
Mi decreto no surgió
espoleado por torpe ruindad;
tan sólo mi alma lo dictó
porque se inspira en la castidad.

No quiero beso alguno aquí;
besarse está muy mal.
que el beso lleva en pos de sí
un tóxico fatal!

Mi ejemplo procurad seguir,
al diablo siempre combatir;
velad, velad,
por vuestra castidad!

BEA. y
CORO No quiero beso alguno aquí;
quiere besarse está muy mal;
que el beso lleva en pos de sí
un tóxico fatal.

Mi ejemplo procurad seguir
Su al diablo siempre combatir.
Velad, velad,
por vuestra castidad!
nuestra

*(Las seis parejas conducidas por los
soldados van retirándose hacia el fondo.
Los demás personajes á ambos lados de
la escena formando corro.)*

TELÓN PAUSADO

ACTO SEGUNDO

Salón de fiestas en el castillo de la princesa Beatriz. A la derecha un dosel y debajo el trono sobre un estrado con graderías delante. A la izquierda una gran vidriera que sube hasta el techo, con dos puertas practicables. En el fondo bóvedas, columnas y perspectiva de invernadero detrás de estas. Entre cajas derecha un órgano.

ESCENA PRIMERA

Beatriz, Florián, Francisca, Nono, Ministro, De Padilla, De Revilla, Isabel, demás damas y caballeros de la Corte, entre los que sobresalen seis damas en traje de boda, con solo el velo, sin corona de mirto. Un pastor luterano y cuatro pajes.

(Beatriz sentada en el trono. Florián paseando con uniforme de guardia sobre la plataforma, entre las columnas. Los demás formando círculo delante de Beatriz y detrás de las parejas de novios. Dos pajes á derecha é izquierda del trono.)

MÚSICA

- BEA.** *(Al pastor.)* A la capilla llevadles, señor, casadles ya, pero no olvidar que la multa han de pagar.
- PAREJ.** Acataremos con resignación vuestra sentencia, si nos concedéis la gracia de vuestra presencia.
- BEA.** Señores, escuchad:
Un arrepentimiento sincero demostráis;
la multa perdono, pues bastante caro lo pagáis

No se hable de ello más,
concentrad vuestra atención
y á su nuevo y sólo dueño
entregadle el corazón.

(Oyese el órgano en la Capilla; los novios conducidos por el Pastor se ponen de rodillas en la gradería delante del trono y salen foro derecha, hacia la Capilla. Beatriz les precede acompañada de los pajes. La Condesa Isabel, el Ministro, cierran la marcha. Se oyen cánticos en la Capilla).

CORO Delinquieron y justa es
del delito la expiación,
queda nítido el pavés
de la púdica mansión:
que los cielos den su bendición.

(Todos los que quedan en escena guardan actitud compunjada. Después de callar el órgano, en tono de broma).

FRAN. Prendan prendan y castiguen
bien inútil será su vigor,
que á casarnos nos obliguen
por mi parte, mejor que mejor
Con castigos ó sin ellos,
siempre el beso será vencedor.
La semilla del beso fecundizará
mientras labios ardientes habrá.

TODOS Prendan, prendan y castiguen
etc... etc...

(Todos bailan un vals cantando y salen por la puerta de la izquierda y otros por foro derecha).

ESCENA II

Beatriz y Florián.

(Viene sola de la capilla, mira á Florián y queda meditabunda. Florián entretanto ha bajado de la plataforma y se queda inmóvil y estirado sin fijarse en Beatriz).

HABLADO

BEA. (Hermoso guardia).

FLOR. (No puedo abstenerme de mirarla con el

- rabillo del ojo... Ojo Florián!..)
- BEA. Guardia... Acércate... (*Este se acerca lentamente*). Dime: te ha parecido justo el fallo que acabo de dictar?
- FLO. Justísimo Y tanto más acertado cuanto que por aquí veo que no hay suegras.
- BEA. (*Es gracioso*).
- FLO. Su Alteza la Princesa tiene en vos, oh eximia dama de la Corte!, un juez tan digno como justiciero.
- BEA. (*Ignora quién soy*). De modo que tú no conoces todavía á la Princesa?
- FLO. Hace poco que sirvo. Ayer ví á S. A. Serenísima, pero como anocheecía no pude fijarme sinó en su perfil... qué perfil, señoral!.. Debe ser muy hermosa, verdad?
- BEA. Nada tiene de sorprendente su hermosura.
- FLO. Oh! Contradecís el criterio general. Todos aseguran que S. A. es bella como la Aurora, casta como una vestal, sensible como la sensitiva, modesta como la violeta y fresca como el rocío de Abril.
- BEA. (*Es ingenioso y listo*). Hay algo de exageración en esto... Sobre todo en lo de la castidad.
- FLO. La castidad!.. Si es su virtud predominante segun dicen... Ah!.. es lo que yo más admiro!..
- BEA. La castidad de la Princesa se reduce á no poder sufrir en su corte las extralimitaciones amorosas y libertinajes de otras cortes... Como por ejemplo: la de la Casa Alcaraz.
- FLO. Esa si que está mal reputada. Qué cosas cuentan del Príncipe Florián!.. (*De un servidor*).
- BEA. Conoces tú al Príncipe?
- FLO. De igual modo que vos conocéis á la Princesa.
- BEA. Dicen que el Príncipe tiene el propósito de seducirla.
- FLO. A vos?, digo; á la Princesa?.. Esas son bravatas de calaverón... Dios no permitirá que la profane con sus palabras ni con sus miradas siquiera.

- BEA. De todos modos perdería el tiempo, porque la Princesa no concederá su mano sinó á un hombre que nunca haya amado. Quiere saborear las primicias amorosas de un corazón.
- FLO. Con que... las primicias?... Ah!.. si yo fuera Príncipe!.. Con las. . «primicias» que tengo!..
- BEA. Qué quieres significar?
- FLO. Digo que si yo fuera Príncipe, sería justo y cabal el mirlo blanco que la Princesa busca con tanto ahinco...
- BEA. Por qué?... (Me atrae sin poderlo remediar).
- FLO. Vamos á ver... Yo no estoy mal dotado, verdad?
- BEA. Cierto que no...
- FLO. Algo guapito...
- BEA. Bastante.
- FLO. Sí señora; bastante... Me lo ha dicho y repetido infinidad de veces mi tía.
- BEA. Sublime candidez!..
- FLO. Y como soy tan inocente además y de una castidad acrisolada... y tan robusto como un gallo...
- BEA. Realmente eres un raro ejemplar.
- FLO. Ved si no tengo yo muchas de las cualidades que la Princesa apetece.
- BEA. Todas, todas las tienes tú... Pero, de veras no has amado nunca?
- FLO. Amado?
- BEA. No has sentido recorrer por tus venas cierto misterioso fluído, al cruce de tu mirada con otra de ojos negros y ardientes?
- FLO. Qué cruce?... Yo no entiendo de cruces...
- BEA. Una mujer hermosa y apasionada, no podría seducirte si se lo propusiera?
- FLO. A mí? Imposible.
- BEA. De veras?
- FLO. Es decir... «Una sola» mujer, la que me deparara Dios por esposa...
- BEA. Una mujer así... como yo... de mi rango...
- FLO. Con aquella que no pueda consagrarme su vida entera, su primero y único amor, nada quiero.

BEA. Una dama joven... (*Mira recelosa hacia la capilla apartándose un poco de Florián*).

FLO. (Si supiera que mis dos últimas conquistas han sido una dama joven y una característica!..)

BEA. (*Volviendo á su lado*) .. Jóven, hermosa... mirándote apasionada... no te haría vacilar?

FLO. Señora, yo... (*Vacilo!*)

BEA. Respirando el ambiente embalsamado de los salones aristocráticos, el vapor estimulante de su espléndida iluminación, sujecionado por el ritmo de inspiradas melodías orquestales, el frou-frou de los vestidos, el susurro de voces queditas... Serías indiferente á los halagos de un rostro encantador, de unos brazos desnudos, de un pecho palpitante que te suplicaran?

FLO. (*Energía, Florián*). Mi castidad me escudaría.

BEA. Tú no conoces la fuerza de tales hechizos.

MÚSICA

Con zapatitos menuditos
cual el que ves,
se les vuelven á muchos jóvenes
los sesos al revés.

FLO. Con zapatitos así
no se podrá bailar?...

BEA. Ligera soy, lo mismo
que la espuma del champañ.

FLO. No lo hacen en mi pueblo así...

BEA. Tu pueblo no es igual que aquí...

Bailamos aquí suavemente
el suelo rozando no mas,
siguiendo muy lánguidamente
de la melodía el compás...
Si es ella cual yo, miedosica,
los ojos han de trabajar...
aquella que así se abanica
conjugando está el verbo amar

(*Evolución.*)

Quisiera yo decirte...
ya ves lo que será...

FLO. Bromitas son...

- NONO Si me amaré?
BEA. Mi sangre toda hirviendo está.
Por la noche al pie del balcón...
FLO. Yo puedo estar muy bien de plantón.
BEA. Dejo el abanico caer... (*Lo deja caer*).
FLO. Y yo os lo debo traer. (*Lo recoge y se lo da*)...
BEA. Pero no con tal cortedad...
FLO. Así?
BEA. Es exquisito...
FLO. (Ya verás mi cortedad...)
BEA. Bailamos aquí suavemente, etc... etc.
(*Evolución cómica.*)
(*Mutis Florián fondo vijilando.*)

ESCENA III

Beatriz é Isabel.

(*Esta viene de la capilla.*)

HABLADO

- ISA. Alteza .. Terminó la ceremonia de los seis-casamientos... Seis parejas más de infelices en el mundo...
BEA. Infelices?.. Más infelices son los que no pueden casarse.
ISAB. (Con qué tono lo dice!..)
BEA. No comprendo vuestra aversión al matrimonio, una cosa que debe ser tan dulce...
ISAB. (Me admira!)
BEA. Escuchar ciertas palabras... sentir el contacto de unas manos ardorosas...
ISAB. Como se ceba en vos la naturaleza, inocente criatural..
BEA. Decid Condesa: Es de absoluto rigor no casarse las princesas mas que con príncipes?
ISA. De ningún modo.
BEA. Qué alegríal..
ISA. Pueden casarse también con reyes y emperadores.
BEA. Nada más?
ISA. Nada más.
BEA. Pues esta ley es una ley absurda... Pero bien mirado, siempre resulta ser un rey aquel á quién se ama.

- ISA. No comprendo bien...
- BEA. Digo, que el hombre amado siempre es un rey; el rey de nuestro corazón...
- ISA. (Vaya unas doctrinas...) No se ha dado nunca el caso de que reine en el corazón de una princesa un hombre de clase inferior.
- BEA. «Sí se ha dado», Condesa... A vos que sois mi confidenta, mi amiga, mi segunda madre, puedo revelarlo... Estoy enamorada.
- ISA. Dios mío!.. Habéis puesto los ojos en algún miserable ministro, quizás, en algún menguado duque ó marqués?
- BEA. Oh, no!..
- ISA. En algún pobre diablo de general ó almirante?
- BEA. Estoy enamorada de un... de un... soldado raso.
- ISA. De un!!... Sin duda he oído mal... Vos queréis decir que lleváis á ese hombre «soldado...» en vuestro corazón...
- BEA. Soldado, eso es; le llevo soldado... pero ese soldado, «soldado», es soldado raso en mi ejército...
- ISA. No salgo de mi asombro...
- BEA. Y os advierto, Condesa, que en este asunto obraré no ya como Princesa, sinó como reina absoluta, destruyendo cuantos obstáculos se interpongan á mi voluntad.
- ISA. Pero Serenísima señora... un soldado!..
- BEA. Tiene cierta condición que fuera imposible encontrarla en príncipe alguno. Cierta condición que por dictado de mi alma y por consejo, vuestro también, habría yo de exigir al que pretendiera mi mano.
- ISA. Qué condición?
- BEA. La castidad... la de no haber dado beso alguno en su vida.
- ISA. En nuestra Corte un soldado así?.. No puede ser.. De todos modos, Princesa, sofocad ese sentimiento indigno de vos; alejad de vuestra imaginación tan descabelladas ideas. expelid...
- BEA. Os repito que en esta cuestión no toleraré ingerencia alguna.

- ISA. Cúmplase vuestra sagrada voluntad.
BEA. Amén.
ISA. (Ya sabré darme maña para alejar al soldadito).
BEA. Sale la comitiva.

ESCENA IV

Los mismos, cuatro Pajes, las seis parejas de novios, Damas y Caballeros de la Corte, Ministro, Padilla y Revilla. Por este orden van desde la capilla à las puertas de la derecha precedidos de Beatriz é Isabel.

MÚSICA

- CORO Dilinquieron y justo es
del delito la expiación,
queda nítido el pavés
de la púdica mansión
que los cielos den su bendición.
Mutis derecha.

ESCENA V

Ministro, Padilla y Revilla

HABLADO

- MIN. Sabed señores, que vamos á ser testigos de una escena sustanciosa. Acaban de comunicármelo.
- PAD. } Sustanciosa!..
REV }
- MIN. Que puede dar lugar á un conflicto.
- PAD. ¡Caramba!
- REV. ¡Canario!..
- MIN. La Princesa ha dispuesto que el Príncipe coma aquí, delante de la Corte, con la camarera Francisca.
- PAD. Ah!..
- REV. Oh!..
- MIN. Comer el Príncipe con una camarera!.. que escenal..
- PAD. Sustanciosa.

- REV. Sustanciosa.
MIN. Ved, señores, si no puede provocar un conflicto en el exterior...
PAD. (*Bajo á Revilla*). Y hasta en el «interior», si le da para atracarse demasiado.

ESCENA VI

Isabel, Francisca y Dos Criados

(*Francisca seguida de los dos criados con los utensilios de servir la mesa llegan por la izquierda.*)

- ISAB. (*A Fran.*) Es que vais á poner la mesa?
FRAN. (*A los criados enseñándoles la mesita*). Ahí.
(*Los criados ponen en la mesa, á la derecha, dos cubiertos.*)
(*Con sorna, á la Condesa*) Orden de la Princesa. He de comer aqui con un joven. Parece que la Princesa quiere rebajarle haciéndole comer conmigo.

ESCENA VII

Los mismos y Nono

- (*Viene por la izquierda y se queda en el dintel de la puerta.*)
ISA. (*Bajo á Fran. mirando detenidamente á Nono*).
Pero si este es el mismo joven que sorprendieron en el Parque esta mañana besándote en la cara.
FRAN. Por necio; podia haberme besado en otro sitio.
ISA. ¿En otro sitio?
FRAN. En un rincón cualquiera del Parque el muy tonto.
ISA. (*En voz baja*) ¿Como «tonto»? Por grave que haya sido su falta no debes perderle el respeto. Estamos en el deber de evitar un conflicto internacional... Es un Príncipe...
FRAN. Pues tiene cara de hortelano...

- ISA. No es un dechado de belleza, pero arrogante y con disimulada distinción... Dignaos pasar adelante, señor... ¿Cómo os llamais? (Parece francota) Nono.
- NONO ISA. ¿Os seguís llamando así? ¡Que testarudéz!..
- NONO ISA. Contádselo á mis padrinos.
- ISA. Yo soy la Gran Dama de la Corte, Condesa Isabel de Borbolla.
- NONO Borbolla!.. Me alegro de conocerla... y la familia buena?... la mía también, gracias.
- ISA. Dejaos de ficciones, señor; ya sabemos quien sois y lo que pretendéis.

ESCENA VIII

Dichos, el Ministro, Padilla y Revilla por la derecha

- MIN. Grave noticia Condesa... Acaba de llegar al castillo una misión de la Corte de Alcazar. Le severísima Princesa, madre del príncipe Florián, está enterada de los designios de su hijo.
- ISA. Veamos á S. A. (*Mutis los cuatro derecha*)

ESCENA IX

Francisca y Nono

- FRAN. Qué gracia... No sabes por quién te toman? Te toman por un príncipe, nada menos.
- NONO Y quién te dice á tí que realmente no sea yo un Príncipe?
- FRAN. El principe de la Coliflor.
- NONO Ah, si yo fuera principe y tú princesa consorte!..
- FRAN. Qué harías?
- NONO Mi primera disposición sería levantar el arresto á todas las damas de la Corte.
- FRAN. Y la mía levantárselo á todos los caballeros.

MÚSICA

- FRAN. Cuando princesa sea yo que lo seré

- NONO Yo, ya lo sé.
FRAN. Será mi solo afán
NONO Su solo afán.
FRAN. que cunda el buen humor.
NONO El buen humor.
FRAN. En mi palacio libertad
concederé.
NONO Tambien lo haré.
FRAN. Al diminuto Amor.
NONO Al diminuto y tuno Amor,
FRAN. Le libraré de la cadena.
en que hoy aquí
NONO En que hoy aquí
FRAN. El pobrecito Amor
NONO El Amor
FRAN. Encadenado está
NONO Si lo está
FRAN. Y tu verás ese travieso chiquitin
NONO El chiquitin.
FRAN. Los saltos mil que dá.
NONO Si, si que saltará.
FRAN. Tan pronto el muy tunante
volará por el jardín
NONO Las grutas en particular
visitará el chiquitin.
FRAN. Sus dardos los salones,
las alcobas cruzarán,
NONO. Torreones bodegas, cocinas, ay!,
tampoco se escaparán.
Tus flechas Cupido. tantas serán
que el paso estorbarán.
FRAN. Yo á mis vasallos les diré
NONO Que dirá su Magestad?
FRAN. Gozad Amor y Libertad
NONO Amor y Libertad
F. y N. Vuela, vuela chiquitin
y apunta, apunta sin cesar,
tus dardos no tengan fin,
dispara sin descansar,
De rancho á general
á nadie respetes por su bien
mi Corte trueca, Cupido angelical,
en delicioso Eden
(Evolución)

ESCENA X

Florián, Arias, De Calderón y de Compasillo

(*Florián seguido de los otros tres que vienen por foro izquierda.*)

HABLADO

FLO. No me importuneis más, De Calderón, no insistais; de sobras sabeis señores que no cejo nunca en mis propósitos.

CAL. Vuestra señora madre teme que pueda alterarse el equilibrio internacional.

FLO. El equilibrio haré perder yo, á quien me venga con enojosas embajadas.

CAL. Es que las ordenes de vuestra señora madre han sido tan terminantes...

FLO. Os ha ordenado que me busqueis, que me conduzcais á su lado, no es así?

C. A. C. Sí Alteza.

FLO. Pues con simular esa busca y decir que no habeis dado conmigo estais al cabo de la calle.

CAL. «De patitas en la calle» querrá decir V. A.

FLO. No se resuelve un Príncipe como Florián de Alcaraz á tomar un partido sin estar dispuesto á arrostrarlo todo. Vine aquí con un empeño que ahora más que nunca estoy decidido á satisfacer. Además, se da aquí el caso de que la Princesa Beatriz me toma á mí por un soldado de su guardia y está persuadida de que el Príncipe de Alcaraz es un torpe aldeano llamado Nono.

CAL. Mal huele la princesa.

FLO. Por esto se merece un castigo de mi parte.

ARIAS. Realmente es una falta de penetración imperdonable.

FLO. Pero como estoy perdidamente enamorado de ella, será el castigo blando..., muy blando...

COM. (*Bajo á los dos*) Pues yo se lo aplicaría duro, muy duro.

FLO. Así pues, en vez de meter la pata, caballe-

- ros de mi Corte, ayudadme á mantener en su error á la Princesa.
- CAL. Es que yo juré á vuestra señora madre...
- FLO. Te nombro Capitán de mi guardia.
- CAL. A vuestras órdenes. Como Capitán no he proferido juramento alguno.
- ARÍAS Yo empené con vuestra señora madre mi palabra de honor...
- FLO. A tí te nombro Intendente.
- ARÍAS A vuestras órdenes. Como Intendente no he empenado nada.
- COM. Es una deuda sagrada la que con vuestra señora madre contraje...
- FLO. Quedas nombrado mi Tesorero general.
- COM. A vuestras ordenes. No viene obligado el Tesorero á pagar otra deuda que la del Estado.
- FLO. Entendidos. Id á ver á la Princesa y ayudadme en todo.
- C. A. C. A vuestras órdenes. (*Mutis derecha.*)

ESCENA XI

Florián, *solo*

- FLO. La Princesita quedará burlada, pero cuando se persuada de mi amor me perdonará.

MÚSICA

- FLO. Tus ojos vida mia
dan al alma calor
son rayos que abrasando están
mi amante corazón
La alondra canta alegre en el jardin
sus trinos lanza el ruiseñor,
al sol bienhechor van sus preces mil...
Mas vida da mí sol
Oh. canta alondra mia...
canta avecilla mis ansias de amor,
tus trinos alondra envía...
alondra por esta vez á mi sol!..
Oh! canta por caridad,
dale á tus trincos inmensa expresión,
oh, dile á mi beldad.

la inmensidad de mi amor!..

Oh! cantale tu también
rey de los bosques, gentil rui señor,
y lleva, lleva á mi bien
dulce y sentido mensaje de amor.

Cantadle por compasión,
mis añoranzas. mi loca pasión,
llevadle, llevadle,
suspiros del corazón!..

(Vuelve á quedar de centinela en la plataforma del fondo, desapareciendo y reapareciendo amenudo).

ESCENA XII

Francisca, Nono, Criados, después Beatriz, Isabel,
Ministro, Padilla, Revilla, Arias Calderón, Com-
pasillo y la plana mayor de la Corte.

HABLADO

NONO *(Entrando por izquierda Fran.)* Es decir
que me castigan á comer contigo?

FRAN. *(Siguiéndole)* Así lo ha ordenado S. A.
*(Los criados llegan izquierda, sirviendo
sobre bandejas vinos y comida, colocándose
á la derecha de la mesa. Nono mira y ol-
fatea los manjares.)*

NONO Bonitas pechugas... bonitas croquetas... bo-
nito castigo!... De veras es para mí todo
esto?

FRAN. *(Ayudando á los criados. Nono ha cogido
ya una servilleta)* Para S. A. el Príncipe y
su humilde sirvienta.

(Los criados se retiran por izquierda)

NONO Para el Príncipe!... Te has mofado de mi?..

FRAN. Ya no se acuerda que es él...

NONO Oh, rabial.. *(Muerde la servilleta)*

FRAN. Pero Nono: vas á estropear la servilleta!..

NONO Tu no conoces mi genio!.. Soy una fiera!
Cuando me enfado necesito estrujar!.. *(Es-
truja convulsivamente la servilleta)* mor-
der *(Coge una pechuga y la devora con
ansia).*

- FRAN. Pero pedazo de bruto, no hemos quedado en que tu eres el Príncipe?
- NONO De modo que...
- FRAN. Que el Príncipe al cual me he referido y para quien han servido todo esto, eres tu (*Le ata la servilleta al cuello*)
- NONO Bueno pues... Con tu permiso... (*Empieza á comer muy deprisa*) Qué contento estoy!..
- FRAN. Veo que si cuando te enfadas necesitas morder, cuando estas contento te pasa lo mismo
(*Come tambien de un plato en el que hay tres pastelitos*)
- NONO Esta pechuga sabe á gloria... tan doradital
- FRAN. Engulles como un elefante...
- NONO Es necesario desagruar al estómago. Como le llaman á eso que comes tu?
- FRAN. Pastelitos de perdiz: pruebales...
(*Cogiendo dos pastelitos y engulléndolos*).
- NONO Por curiosidad no más... Sabrosos pasteles! Pasteles dignos de un rey!..
(*Fran. empieza á comer un pedazo de lomo*)
- FRAN. Vaya un modo de tragar, amiguito!...
- NONO Y esto que és?
- FRAN. Lomo de jabalí, quieres probarlo?
- NONO Por curiosidad... (*Toma el pedazo de lomo y lo come en un santiámen. Francisca le escancia vino*).
- FRAN. Burdeos de veinte años. (*Nono bebe*)
- NONO Superior!... (*Se palpa el estómago*)
- FRAN. Otro vasito? (*Se lo sirve*.)
- NONO No quiero desairarte .. Oh veinte años!, robusto Burdeos!.. llegaste á la edad de servir á la patria, (*Vuelve á darse golpecitos en la barriga*)
- FRAN. No respira...
- NONO Y esto?... es tambien jabalí?
- FRAN. Esto es pescado. Salmón «grillé» Un cachito?
- NONO Solo por curiosidad (*Toma el pedazo de salmón y lo truga con avidez*).
- FRAN. Eres bastante... «curioso...»
- NONO No he comido cosa igual... que finura!...
- FRAN. Es el rey de los mares el salmón...

- NONO Que comes tu ahora?
FRAN. Chuletas á la papillotte.
NONO Sabes que tienen un aspecto tentador las chuletas esas?
FRAN. Querrás también chuletas?
NONO Por curiosidad (*Alarga el brazo para coger una chuleta*)
FRAN. Pues toma chuletas... (*Le da un par de cachetes*).
NONO Pero chica, entre dos que bien se quieran con uno que coma basta.
FRAN. Es demasiada «curiosidad» la tuya... En lo que deberías ser «curioso» es en comer como Dios manda y no llenarte de grasa las manos y los hocicos... Olvidas que eres Príncipe!..
NONO A un príncipe todo le está bien, mujer... (*Vuelven á comer*)

ESCENA XIII

*Los mismos y todos los personajes, por la derecha.
Florián en la plataforma.*

- (*Van entrando Beatriz y los demás.*)
NONO (*Apretando el vientre*) Ayl ayl.. No se qué siento aquí!.. Algo me ha sentado mall.. tengo algo atravesado!..
FRAN. Se te habrán atravesado las chuletas...
NONO No lo tomes á broma, Francisca mía! Se me ha hecho una pelota en el estómago!..
FRAN. Por glotón.
NONO Una pelota... toca...
FRAN. Jugaremos al escondite y te pasará
NONO Como voy á jugar con la pelota!..
FRAN. Disimula... la Corte aquí...
BEA. Debe estar sufriendo horribilmente.
CAL. Horribilmente Princesa. Tener que compartir su mesa con una camarera... Con su carácter altivo, oh!..
MIN. (*A Isabel*) No encontráis Condesa, excesivamente duro el castigo impuesto al Príncipe?
ISA. Durísimo señor Ministro...

- MIN. Me parece que le costará mucho digerirlo.
BEA. (*A Nono*) Siente apetito V A.?
FRAN. (*Bajo*) Es á ti!.. Contesta animal!..
NONO Sí... regular...
BEA. Se come con mucho gusto al aire libre...
NONO Sí, muy bien... muy ricamente... Pero cuando á uno se le atraganta...
(*Francisca le toca para que calle*)
MIN. (*Bajo á Isabel*) Se le ha atragantado la cosa!.. Tendremos «cassus belli»!
BEA. Oh, perdonad Alteza!., Cada pais tiene sus leyes especiales que deben cumplirse y en el mio, quien á camarera besa, con camarera come... Señores... Buen provecho...
(*Mutis con los demás fondo y por el orden en que han entrado*)
NONO Con la impresión de ver á tan lucida gente se me ha quitado el embarazo. Podemos continuar. (*Vuelven á comer*).
FRAN. Vaya una cara de palomino atontado que has puesto delante de esos señores... Es asi como se desempeña el papel de Príncipe?
NONO Reina mía... que podía hacer yo, con aquella pelota aquí.. ?
FRAN. Los Principes pelotas!.. (*Mutis izquierda*)
NONO Oye Francisca!..

ESCENA XIV

Nono solo.

MÚSICA

- Nono Si uno bien lo considera hay sin duda, si señor, semejanza verdadera entre el hambre y el amor. Cuando hay hambre. hincar el diente constituye gran placer, si hay amor también se siente apetito de morder. Ante un pollo doradito ó cualquier otro manjar sazonado y exquisito,

qué ganitas de mascar!..
Ante un frescachon palmito
no se pueden contener
las ganitas delirantes
las ganitas, las ganitas
las ganitas de morder
morder morder.

Ay! se saborean los platos buenos
si hay gusto y fino paladar
también los besos dulces no menos
plácele á uno saborear
tanto los guisos como los besos
han de saberse saborear.

ESCENA XV

Criados, luego Beatriz, después Florián y finalmente Francisca

(Tres criados entran izquierda quitan la mesa y salen por id.)

(La Princesa llega fondo mirando á Florián que siempre de centinela cruza de una parte á otra.)

BEA. Es hermoso como Apolo

FLO. Es bella como Diana

BEA. Que sarcasmos tiene la Naturaleza! Tanta prosa en el otro que es Príncipe... tanta poesía en este que es verdulero!.. No se qué misterioso influjo me atrae hacia él... *(Al alejarse Florián que está paseando)* Centinela!.. guardia!.. *(Aparece Florián y presenta armas)* Alto!

Sabes quien soy yo?..

FLO. A la orden!..

BEA. No contestas á mi pregunta...

FLO. Sois la dama mayor de esta Corte. A la orden!

BEA. Si te estiras de este modo vas á dislocarte

FLO. *(Ignora ella que ya estoy «dislocado» por sus pedazos)*

BEA. Serénate y acercate más... en confianza...

FLO. Señora... la consigna...

BEA. Por encima de toda consigna está mi voluntad

- FLO. A la orden...
- BEA. Oye, guardia... Me interesas mucho... tu rigidez de principios tan en armonia con los de la Princesa, me han predispuerto en favor tuyo..
- FLO. Que contento me poneis, señora!.. Asi que tenga un rato libre lo escribiré á mi tia.
- BEA. No; no se lo cuentas á tu tia. Los jovenes discretos no deben enterar á nadie de aquello que las damas les manifiestan.
- FLO. Oh! pues esta advertencia no esta puesta en el Reglamento...
- BEA. (Es la inocencia en traje de cuartel) me tienes intrigada con lo que hace poco me digistes... porque yo soy muy curiosa sabes?
- FLO. Yo tambien soy muy curioso...
- BEA. No comprendo que un joven á tu edad y con tus condiciones nada sepa en cosas de amor.
- FLO. Es un defecto grave esta ignorancia?
- BEA. Si obedece solamente á razones de índole moral... no es un defecto... Se puede ser muy casto y á la vez muy... hombre...
- FLO. Muy... hombre debo serlo, porque mi tia se lo decia siempre á los vecinos.
- BEA. Dime, que te parece debe hacer un hombre cuando le gusta una dama y se halla á su lado?
- FLO. No recuerdo que esto lo diga tampoco el Reglamento.
- BEA. Cuando los ojos de una mujer hermosa buscan con afan la mirada ardiente del hombre adorado y en ella quedan envueltos... qué puede ocurrir?
- FLO. (Temple, Florián)
- BEA. Dime...
- FLO. Pueden ocurrir cosas... no previstas en el Reglamento.
- BEA. (Dale con el Reglamento)
- FLO. Si señora, si. Yo me he encontrado en un caso como el que indicábais.
- BEA. Ah!.. Te has encontrado tú?...
- FLO. Es decir, no he sido yo precisamente, sino un amigo mio, y ella... la de los ojos en-

vuelos», como decíais... una guapa moza del pueblo.

BEA. Cuenta, cuéntame el caso...

FLO. Me da cortedad... Además esas cosas son tan difíciles de contar...

MÚSICA

FLO. El se sentó
arrimadito á ella
con inefable afán la contempló...

Bañado el rostro de carmín
ella tímida los ojos entornó

BEA. Qué la debía pretender?

FLO. Pues en verdad que no lo sé...
soy poco preguntón,
y como nada pregunté...

BEA. Que desesperación!..

FLO. De las manos menuditas
la cogió con voracidad
ay! que suavidad de piel!
que tersura en aquel brazo! ay! ay! ay!..

BEA. Y qué ocurrió después?

FLO. No lo sé... una nubecilla
la luna oscureció.

BEA. Fatalidad!.. y no colegistes
lo que ocurrió?

FLO. En la penumbra oí crugidos,
susurros, débiles gemidos,
con estas dos palabras: «Por favor!»
y cantar al ruiseñor.

LOS DOS En la penumbra oi... etc.
oyo.. etc.

BEA. Sí, sí... Después?...

FLO. Después?... pues... pues...
Después nada ví

mi amigo hizo así... (*Va para marcharse*).

BEA. Alto, guardia! alto!..

FLO. Tentación!..

BEA. Quiero que termines
esta narración.

FLO. Se volvió á esconder
la luna otra vez.

BEA. Dime que vistes, más después?

- FLO. Yo ví... Pues lo que ví
no lo recuerdo bien
- BEA. Tu compañero, entonces, dí,
que hizo? á ver, á ver?..
- FLO. Hacia sí la atrajo él,
su cabellera, la acarició,
besó sus orejas, sus mejillas
y sus ojos también besó.
- BEA. Que más dime, dime...
- FLO. Después? que más?
- BEA. Dilo ya lo quiero yo...
- FLO. Mi amigo ya con furia loca
con frenesí busca su boca,
su aliento bebe ansioso sin cesar..
ya sólo se ocupa de besar.
(En un arrebuto pasional Beatriz da un beso á Florián.)

ESCENA XVI

Los mismos, Francisca y luego todos los personajes.)

- FRAN. Señores, señores, acudid;
Escandaloso!.. Venid!..
Se ha de saber y propalar!..
Venid aquí!
- TODOS Qué pasa, pués, qué hay?
- FRAN. Es muy sensacional!.. oh!..
- TODOS Qué hay?
- FRAN. Lo he visto yo! lo he visto yo!..
La casta y pura princesita dió!..
- TODOS Qué dió?
- FRAN. Yo me fijé muy bien...
- TODOS Qué dió?
- FRAN. Un beso dió!..
- TODOS La princesa un beso!.. Sueñas!..
no es verdad, no puede ser!..
- FRAN. Os digo la verdad la princesita
un beso dió!.. Lo he visto bien!..
- TODOS Y á quién?
- FRAN. Sabed pues, que ha besado...
- BEA. Besé á un soldado.

FRAN. Ya véis! A un soldado!..

TODOS Horror!.. A un soldado!..

BEA. Besé á un soldado!..

FRAN. Es injusto que aquí nosotras
ayunemos sin descansar
y que en cambio dedíquense otras
con toda frescura á besuquear...

La Princesa es como todas,
como todas es mujer,

sus preceptos y sus modas
en olvido han de caer

TODOS La Princesa es como todas... etc...

BEA, Vosotros os imagináis
que carezco de sensibilidad
muy mal pensáis,
el yugo siento de la traidora voluptuosidad...
Néctar sabroso, aromatizado,
labios de grana no os han brindado?
no habéis sorbido nunca el licor
de una boquita llena de amor?

BEA. Confieso yo.

TODOS Confesó...

BEA. Con embeleso.

TODOS Cierto ser. .

BEA. Ser la verdad...

TODOS La verdad...

BEA. Qué he dado un beso.

TODOS Besó, sí...

BEA. Indigno fuera.

TODOS Disimular

BEA. Fuera el disimular...

Yo besé al militar!

TODOS Besó al militar!

ISA. Absurdo es cuanto murmuráis
su Alteza á nadie un beso dió
más bien, por arte mágico
un soldadito el beso le robó.

BEA. Brillando, resplandeciente,
bañada por blanco fulgor,
á la Diosa Vénus sonriente
ví sobre su trono de amor,
me fascinó de tal modo
y tanto en mirarla me absorví
que me olvidé ya de todo

ISA. y en su seno me adormecí.
Sujestionar logró á S. A.
pero usurpando con doblez
el nombre esclarecido vuestro.
os toca pues á vos el castigo imponer.
(A Nono).

NONO Muy peliagudo es
dar justa solución,
precisa obrar, despues
de gran meditación.
Quién dió primero
he de saber
fue ella
ó bien fué él?
Es esta la cuestión
no puedo el caso resolver
sin tal aclaración.

TODOS Es clara la cuestión.
NONO Cúal labio el agredido fué,
cual fué el apresor vil?
fué el labio masculino, ó bien
fué el labio femenil?
También los dos podrían ser
también culpables á la vez,
y en esta consideración
me inclino hacia el perdón.
Un beso más, que importa?
qué importa al mundo un beso?
del beso puesto en pleito aquí
no mas les queda ya á los dos
el sonrosado y dulce «Clap! clip!»
que ya no lo borra ni Dios.

TODOS Del beso puesto en pleito aquí... etc...

FLO. El fingimiento inútil es,
tirar precisa el antifaz
sabed señores, que soy
el príncipe Florian de Alcaráz!..

TODOS Es el príncipe Florian
le habréis de perdonar
FLO. Brillando, resplandeciente,
bañada por blanco fulgor,
á la diosa Vénus sonriente
ví sobre su trono de amor
linda y gentil princesita,

mi esposa tu quieres ser?
pronúncien la frase bendita
tus labios preciosa mujer.

BEA. Yo Príncipe os digo que reconocida estoy,
más el ofrecimiento no puedo aceptar
el beso dí á un soldado, no fué á un prín-
[cipe, no, no!

No puedo aceptar de vos ningun favor

Bonito fué el plan... muy bonito!

Ja! ja! ja! PÉRFIDO!

Ja! ja! ja! SÁTIRO!

Ja! ja!

Salió la cosa bastante desigual

Ja! ja! ja!

Al soldado he besado, claro está

Ja! ja! ja! claro está ja! ja!

Príncipe Florían,

nínguna de Amor se salva

sus dardos doquier se clavan...

Hay quién la flecha criminal

del corazón sabe arrancar

la la la!..

TODOS Nínguna de amor se salva,
sus dardos doquier se clavan
etc... etc...

FLO. No fué su beso para mí,
es de un soldado el beso aquél
sí, sí.. Oh suerte cruel!..
Indigno soy pués de guardar
el beso que á un soldado dedicó
por tanto Alteza el beso vuestro
os devuelvo yo!.. (*La besa*) (*Sensación*)

Estamos en paz.

BEA. Cinísimo atroz!

TODOS Cinísimo atroz! atroz!..

FLO. Nínguna de amor se salva,
sus dardos doquier se clavan...
hay quien la flecha criminal
de sí sabe arrancar.

BEA. Marchad, y no volváis jamás.

TODOS No volver aquí jamás
pobre Príncipe Florían!..

(*Va marchando Florian*)

FLO Oh! canta por caridad!

rey de los bosques, gentil ruiseñor!..
y lleva lleva á mi bien
hondos suspiros de mi tierno amor.
Todos Oh! canta por caridad!
rey de los bosques, gentil ruiseñor!..
oh! canta! Entona en tu cruel soledad!
notas tristes de inmenso dolor!..
*(Florian va desapareciendo por el foro
mientras Beatriz llora amargamente en
brazos de Isabel y otras damas).*

TELÓN

ACTO TERCERO

Gran tienda con toldo, en el parque Floralia. Entrada monumental al fondo con riquísimo cortinaje que se correrá en las mutaciones á la vista que se indicarán. Flores, palmeras, jarrones, alfombras, etc., etc. Una otomana y dos taburetes. en primer término izquierda. Puertas laterales con cortinajes.

ESCENA PRIMERA

Isabel, Francisca, después Un Paje

HABLAOD

FRAN. Me parece, señora Condesa, que vuestro saber y vuestro ingenio no conseguirán desterrar la melancolía de nuestra Corte.

ISA. Después de lo ocurrido con el Príncipe Florián se imponían medidas radicales.

FRAN. Pero llegar á prohibir la entrada de hombre alguno en el castillo, no os parece extremo exagerado?

ISA. Los hombres no constituyen una verdadera necesidad. En mí tienes un ejemplo. Ante mi carácter sobrio y virtuoso, no les ha sido difícil prescindir de mí.

FRAN. No les ha sido difícil, no...

ISA. Además; si bien se ha desterrado de aquí al elemento masculino, no faltan diversiones...

FRAN. Diversiones!..

ISA. Negarás que son muy atractivas las fiestas que dispongo y combino?.. Ahí tienes ese

- nuevo baile cubano de la «Jagüera». Puede darse algo más regocijado?
- FRAN. Muy bonito...
- ISA. Con el fin de halagar cuando menos la ilusión, figuran en la danza cubana las jagüeras con sus correspondientes jagüeros.
- FRAN. Esos jagüeros cubanos son de mentirigillas.
- ISA. Son mujeres, es verdad, pero acaso, vestiditas como van, no hacen el mismo efecto de hombres?
- FRAN. El efecto... no diré que no... pero vamos, yo encuentro que les falta algo...
- ISA. Tú eres muy descontentadiza.
- FRAN. Señora Condesa yo no me quejo; lo que temo es que de continuar así, peligre la salud de la serenísima Princesa.
- ISA. Realmente está muy desmejorada... Ya he dado mis órdenes para que la visite un doctor muy célebre, especialista en las enfermedades de esta clase.
- FRAN. Un doctor!.. Por fin veremos unos pantalones!..

ESCENA II

Los mismos y Beatriz por derecha

(Entra con semblante abatido y suspirando; se sienta perezosamente en la otomana.)

- ISA. La Princesa...
- FRAN. Abatida viene...
- ISA. Alteza... Estáis pálida, ojerosa... os sentís mal?
- BEA. No se qué tengo... no lo puedo explicar... Un decaimiento de fuerzas... un vacío aquí .. *(El corazón)*
- FRAN. *(Vacíol.. como todas...)*
- BEA. Nada me agrada .. Todo aparece á mi alrededor con tonos sombríos...
- ISA. Debéis procurar distraeros... Queréis que repitamos el baile de anoche?.. Todo está dispuesto...

- BEA. Me es igual...
ISAB. Anda Francisca. *Mútis Francisca fondo.*) Debo deciros Serenísima Señora, que con la vénia de vuestra Alteza he decidido consultar á un afamado doctor que por casualidad se encuentra en nuestros dominios y de quién me han hecho calurosos elogios.
- BEA. Me es igual...
ISA. Me han asegurado que por medio del sonambulismo hace curas milagrosas.
- BEA. Hace curas .. Me es igual. (*Se sienta en la otomana*)
- FRAN. (*Entrando*) El baile va á empezar. (*Se sienta en una silla*).

ESCENA III

Los mismos y Coro de jagüeros

(Visten trajes lijeros y apropósito para quitárselos con rapidez)

MÚSICA

Baile de los «jagüeros»

(Entran bailando y en pos de las jagüeras los jagüeros)

- ELLOS Ven aquí—jagüerita
ven aquí—retrechera,
no te escurras—de mi vera
porque al cabo—prisionera
he de hacerte—así, así... (*Quedan abrazadas las parejas*)
- ELLAS Qué me quieres
jagüerito?
dilo, dilo...
- TODOS Muy bajito...
- ELLOS Quiero ver si tu cara es de nácar,
quiero ver si son perlas tus dientes,
si tus labios son un manojito
de encarnados y frescos claveles...
Quiero ver si son hebras de seda
tus cabellos lustrosos y finos,

quiero ver si prometen amores
tus ojos divinos...

Para ver todo esto
mi gentil jagüerita
es preciso arrimarse
muy cerquita, cerquita.

ELLAS Tus ojazos me abrasan,
siento angustia infinita
cuando en ellos me miro
muy cerquita, cerquita.

TODOS Qué calor, qué calor
qué calor da el amor!..

ELLOS El calor enseguida
podrás tú suavizar
con las dulces caricias
de las ondas del amor.

ELLAS Ir al mar mi jagüero,
no me atrevo, no quiero
porqué yo no se nadar...

ELLOS Es muy fácil de aprender
la natación.

Tú á nadar vas á saber
si te doy .. (Acción de ir á besarlas)

ELLAS Si me das?..

ELLOS Si te doy una lección.

ELLOS } Allá va la leccioncita,
jagüerita...

Á DUO } Venga ya tu leccioncita
ELLAS } leccioncita ..

*Quedan instantáneamente despojados
todos de sus trajes jagüeros y aparecen
en traje de baño. Al mismo tiempo córre-
se la cortina del fondo y aparece un pano-
rama marítimo á gusto del pintor).*

BAILE MÍMICO

*(Después del baile las parejas desapare-
cen corriendo por el fondo, cerrándose la
cortina, Beatriz y Francisca han quedado
dormidas).*

ESCENA IV

Beatriz, Isabel y Francisca

HABLADO

- ISA. Es ingenioso, verdad, Princesa?... Qué veo? Se ha dormido!.. Y esta también... Franciscal..
- FRAN. Ah!.. (*Despertando*) Señora Condesa!..
- BEA. (*Despertando también*) Eh!.. Qué me quieren?
- ISA. Nada Alteza, descansad... El sueño siempre tonifica.
- BEA. Qué aburrimiento!..
- ISA. No ha sido bastante á entreteneros esa danza sujetiva?
- BEA. Todo me causa hastio, Condesa... Sin cesar me acosan presentimientos lúgubres... Infeliz de mí!.. (*Mutis por izquierda*)

ESCENA V

Isabel y Francisca

- ISA. Empiezo á temer por su salud... Qué podría inventar para distraerla?
- FRAN. Quizás levantando esa prohibición de entrar hombres en el castillo..
- ISA. Jamás! No se les levantará y no se les levantará.
- FRAN. (*Esta no levanta nada aunque la desuellen*).
- ISA. Me extraña que ese sabio doctor tarde tanto en presentarse. Será cuestión de ir á buscarle.
- UN PAJ. (*Entra por el fondo*) El profesor Aventurius y su ayudante piden por la gran dama de Palacio.
- ISA. Puedes conducirles aquí. (*Mutis paje*) Ahi está. Veremos si su mérito está á la altura de su fama... Ven conmigo, Francisca. Es preciso que te vistas y adornes como la Princesa, ensayaremos en tí el tratamiento del magnetizador.

- FRAN. Pero, señora Condesa...
ISA. No he de confiarle la curación de S. A. sin antes cerciorarme de sus habilidades. Harás de Princesa. (*Mutis las dos derecha. El paje abre el cortinaje hasta la mitad y ruega á Florián y Nono se sirvan entrar, dejando caer de nuevo el cortinaje*)

ESCENA VI

Florián y Nono, después Francisca y voces dentro.

(*Los dos con barbas postizas, atavidos con togas y tocas llegan hasta el proscenio*).

MÚSICA

- FLO. Al hipnotismo presto yo un culto muy especial.
NONO Y algunas veces le salió un poquito desigual.
FLO. La ciencia de la sujestión con éxito cultivé.
NONO Si me ha brindado la ocasión también sujestioné.
FLO. Yo sólo ensayo mi tratamiento con alguna beldad.
NONO Me parta un rayo, si yo no siento la misma terquedad.
FLO. Con la mirada yo profundizo de un modo singular.
NONO No vale nada su sólo hechizo para profundizar.
FLO. Cuando el flúido empieza á obrar la reacción ya no tarda en venir
NONO Alguna vez al reaccionar las da por «sacudir...» (*Acción de zurrar*)
FLO. Ser dueños de otra voluntad nos eleva á región superior
NONO Si notan hoy la falsedad me vuelve el escozor.
FLO. La sugestión se truecará en ésta habitación

NONO Sugestionado quedará el sugestionador.

LOS DOS Tra, la, la, la, la!
Sugestionado quedará el sugestionador.

«Evolución.»

HABLADO

FLO. Ya estamos dentro, Nono.

NONO Si Alteza; hemos logrado la penetración.

FLO. Y ha sido hasta ahora una penetración... pacífica.

NONO Por dónde andará esa friegapómos?

FLO. Ya te violamos, oh sagrado recinto de las vestales!..

NONO De las bestiales, querrá decir V. A.

FLO. He permitido que fueras el ayudante del doctor Aventurius, pero no que seas un animal.

NONO Está bien, señor.

FLO. Como saldremos de esta aventura, Nono?

NONO Por mal que vaya, yo creo que saldremos por la puerta, como la otra vez...

FLO. Jamás me ha palpitado tan aceleradamente el corazón; sabes por qué Nono?

NONO Porque hemos caminado mucho y deprisa.

FLO. No mi buen Nono. Esta zozobra consiste en que la amo, en que estoy enamorado de veras.

NONO También nos consta que la Princesa os ama á vos... Animo, señor.., Me da en la nariz que saldremos victoriosos... Por algo el profesor Aventurius y su ayudante son dos eminencias...

FLO. Calla... viene gente...

FRAN. (*Dentro*) Os he dicho que me dejéis sola!.. (*Sigue hablando á gritos dentro*).

NONO Es la voz de Francisca!.. Ella!..

(*Se acerca á escuchar*)

FRAN. Solita ó no quiero!..

NONO Muy bien hablado!.. Nos la endosan en lugar de la Princesa...

FLO. Quieren ensayar en Francisca los efectos de nuestro magnetismo!..

- NONO Pues creed, Alteza, que va á ser un «un ensayo... general...»
Ocultaos, por favor...
FLO. Confío en tu sagacidad y prudencia... (*Mutis fondo*).

ESCENA VII

Nono y Francisca

(*Esta por derecha, vestida de Princesa, con adornos exagerados.*)

- NONO (Francisca!.. Qué arrogante!.. Ya verás tú quién burla á quién). Alteza!.. (*Se inclina*).
FRAN. (*Adelantando muy altanera*) Seréis sin duda el doctor...
NONO Aventurius. El mismo, serenísima señora.
FRAN. Sóis alemán?
NONO Soy de Pipipópolis, serenísima señora, soy pipipolitinense...
FRAN. (Yo creo que es tartamudo). Bueno, y qué me decís de la enfermedad de la Princesa?..
NONO Asi no sois vos la...?
BEA. Vaya si lo soy. Es que me equivoqué.
NONO Ah!... (Ya salió el «equivoco»)
FRAN. Os sentis capaz de curarme?
NONO Estoy seguro de ello, si me obedecéis en todo.
FRAN. En todo os obedeceré.
NONO Tened en cuenta que no reparo en las formas.
FRAN. Me importa poco.
NONO Pues empecemos.
(*Nono se arremanga, hace unos ademanes de magnetizador y despues de cogerla por los brazos, la sienta en la otomana muy bruscamente*)
FRAN. Eh! qué haceis?... me estais clavando las uñas...
NONO Si apenas os toco... Son efectos magnéticos... No os movais (*La tira de las orejas*)
FRAN. Cuidado doctor!...
NONO No puedo reparar en las formas... Quieta. Va entrando el fluído!... Ya está... Estos

- ojos... á ver?... brillantes... Las ventanas...
FRAN. Las ventanas estan cerradas; no hay cuidado.
NONO Las de la nariz... Veamos... hinchadas y manchando...
FRAN. Manchando?... No estan limpias?...
NONO Callad!.. La lengua?... seca... claro... Está bien. Y por aquí?... (*Le palpa la garganta y el pecho*) Está bien.
FRAN. Por aqui no, doctor; no está bien.
NONO Ya lo creo que está bien...
FRAN. Doctor! doctor!...
NONO Ya os advertí que no reparo en las formas...
FRAN. Pues nadie lo diría.
NONO Respirad fuerte (*Pone la cabeza sobre su corazón. Ella respira fuerte*) Teneis el corazón como un cuartel de caballería...
FRAN. (Qué cosas sufre una para curarse)
NONO Ahora unos toques por aquí...
FRAN. Si ya lo habeis tocado...
NONO Exteriormente. Procede un tanteo interior.. Miradme... Abrid la boca y decid: «A», sin cerrarla..
FRAN. (*Abriendo la boca*) «A»
NONO Decid «B»...
FRAN. B ..
(*Al mismo tiempo de decir «B» Nono le da un beso en la boca, rechazándole ella sobresaltada*)
Qué haceis? Vos no sois doctor!..
NONO Ni vos Princesa!. (*Se quita peluca y barba*)
FRAN. Nono!.. mi amado Nono!... Qué alegría!.. He recobrado mi salud!... (*Se pone á bailar*)
Oh, la la!..
NONO De verdad que me quieres como antes?
FRAN. Y tú?
NONO Me has sido fiel?
FRAN. Tu dirás... Sin tratarme con hombre alguno... Ah! pero te advierto que como soy Princesa tengo ahora más pretensiones.
NONO Y yo por mi parte como soy un célebre sabio, solo me trato con damas encopetadas. .

MÚSICA

- FRAN. A mi palació trascendió
doctor, vuestra gran fama...
- NONO De vuestra gracia tuve yo
noticia, ilustre dama...
- FRAN. La ciencia que vos cultivais
es una maravilla...
- NONO Princesa me lisonjeais,
mi ciencia es muy sencilla...
- FRAN. Decid qué gracia os puedo hacer?...
- NONO Un título deseo obtener...
- FRAN. Sereis... Barón.
- NONO Que distinción! . .
- FRAN. Sereis Barón.
Por sabio que se sea
un titulito no va mal...
un título siempre redondea
y llena el ideal.
- NONO Princesa... perdonad...
- FRAN La carta orden á firmar voy..
- NONO Alteza... por Dios, considerad
que varón .. ya lo soy.
- FRAN. Barón sois vos? barón, doctor?
Barón, barón de que?
Barón sois de la Coliflor, verdad?, lo adiviné?
- NONO Que gran penetración teneis!...
- FRAN. Oh, gran penetración?..
- NONO Que gran talento poseeis,
Princesa... del fogón!...
- FRAN. Que sois un cortesano
muy pronto en vos se nota...
- NONO Ois?
- FRAN. Oh! sí!... una gavota!...
- NONO Quereis bailar? ..
- FRAN. Sin replicar,
(Evolución)
- NONO Como soy sabio y soy varón
me es lícito trataros..
- FRAN. A mi sin pizca de aprensión
podeis bien elevaros.
- NONO Vedado no ha de serme pues
echaros unas flores...
- FRAN. Su Alteza con los «sabios» es

- igual que la Dolores.
- NONO Sois tan bonita como un sol...
- FRAN. Es esto flor, ó es una col?
- NONO Prosternomé
- FRAN. Prosternasé
- NONO A vuestros pies
y os pido arrodillado
que me deis algo á besar...
habemos ya intimado...
- FRAN. Y se ha de demostrar...
Aquí teneis mi mano,
gran doctor, no pidais más...
su olor no estrañéis que adoro yo
adoro el Ilank-ilank... ,
- NONO I'arece olor de perejil...
- FRAN. Barón más singular ..
- NONO No obstante es fina cual marfil
- FRAN. Basta, basta de besar.
- NONO Si se atreviese este barón.
- FRAN. A qué? decidme á qué?...
- NONO Un simple abrazo por favor,
quisiera merecer. .
- FRAN. Que gran desatino!
No habiendo ninguna excusa...
- NONO Ya está
- FRAN. Sí, sí... una mazurca!...
- NONO Puedo abrazar?
- FRAN. Si es por bailar
(*Evolución*)

ESCENA VIII

Los mismos y Beatriz por izquierda

HABLADO

- BEA. Qué ocurre? quién grita de este modo?
- NONO (*Bajo á Francisca*) Su Alteza! (*Se pone precipitamente la barba y la peluca*)
- FRAN. (*Bailando*) Oh, la la!...
- BEA. Pero chiquilla: qué es esto?, qué te ha dado?
- NONO (*Inclinándose*) Alteza!...
- FRAN. Es el recorrido magnético por las venas...
- NONO (*El «recorrido» va á ser para mí...*)

- BEA. Te has vuelto loca?... Seríais vos el doctor?
FRAN. Oh, Alteza!... Un doctor admirable!... Me examinó... me registró... me dió unas pasadas magnéticas... (*Imitando lo que Nono ha hecho antes con ella*) Así... así... y... Ha vuelto mi salud!.. mi alegría!... Quiero cantar!, quiero bailar!..
- BEA. Cálmate un poco... (*A Nono*) Estoy maravillada... Cambiada así, en un abrir y cerrar de ojos...
- NONO En un abrir y cerrar... Eso es ..
- BEA. Y podreis también obrar en mí tal prodigio?
FRAN. (*Interponiéndose entre Nono y Beatriz*) Este nó!.. El otro... Este se dedica á las Camareras.
- BEA. (*Bajo á Fran.*) Si cree que la Princesa eres tú...
- FRAN. Quiá!... Enseguida adivinó mi verdadera calidad... y hasta mi nombre.
- BEA. Es extraordinario!... Con que decid, doctor... Quereis curarme?...
- NONO Ya lo creo... Enseguida. Empezad por sentaros (*Beatriz se sienta*) Dejados solos señorita.
- FRAN. Pero...
- NONO Que os marcheis repito! (*Bajo á Francisca*) No metas la pata.
- FRAN. Quien no debe meterla eres tú.
- BEA. Es absolutamente indispensable que se vaya?
- NONO Absolutamente Alteza.
- FRAN. Ya me voy... (*Bajo á Nono*) Cuidadito con lo que se hace!...
- NONO Esta es para otro, tonta. . Ponte al acecho.
- FRAN. Ya me voy... Buena suerte Alteza. Oh la la! (*Mutis bailando por derecha*)

ESCENA IX

Beatriz, Nono, después Florián

MÚSICA

- BEA. En varias ocasiones me asistieron. doctores de renombre universal,

- y todos ellos se reconocieron incompetentes para combatir mi mal.
- NONO Los tales solo se hallan en el prólogo de la moderna ciencia de curar, yo soy tocolo-psiquico- psicólogo... conmigo no se pueden comparar.
- BEA. A vos pues yo me entrego, doctor original...
- NONO Que me expliqueis os ruego los síntomas del mal.
- BEA. Padezco malestar, me siento muy aletargada... deseos de llorar, insomnio cruel que me anonada... Ya frio siento en mí... ora una gran sofocación y siempre, siempre aqui, doctor, muchísima opresión.
- NONO Hacedme del mal la relación. desde su primera iniciación.
- BEA. Ayl, á padecer, ayl cuándo empecé?... No se doctor si bien lo recordaré...
(Nono ejecuta unos convulsivos gestos y ademanes de magnetizador)
- NONO Vuelvan del pasado, mando yo recuerdos fieles de amor!..

ESCENA X

Los mismos y Florián

(Córrese la cortina del fondo muy poco á poco, apareciendo detrás Florián vestido de guardia, como en el primer acto, al pie de la misma garita, haciendo centinela)

- NONO La luna iluminó
- BEA. Ah, sí...
- NONO Con claridad sutil...
- BEA. Sí... sí...
- NONO El rostro angelical
- BEA. Ah... sí!..

- NONO Del joven más gentil.
BEA. Sí, síl...
NONO. Voz de angel al doncel...
BEA. Ah, síl...
NONO Mandole adelantar...
BEA. Sí... síl..
NONO Armado iba él...
BEA. Ah, síl...
NONO Pues era un...
BEA. Ah!.. sí, sí, síl...
NONO Un militar
BEA. Mirada noble y leal...
NONO Ah sí!
BEA. Aspecto de candor...
NONO Si... sí! .
BEA. Decia el ignorar.
NONO Ah, sí!
BEA. Las dichas del amor
NONO Sí, síl...
BEA. Mintió el gentil galan,
fué pérfido y traidor,
pues resultó un don Juan
sin pizca de pudor...
Mintióme amor.
NONO Mintió su amor?...
BEA. Roba de mi alma la paz
este recuerdo falaz...
FLO. Canta, por caridad.
rey de los bosques, gentil rui señor,
y lleva, lleva á mi bien
hondos suspiros de mi tierno amor!..
Cantadle por compasión
mis añoranzas, mi loca pasión
llevadle suspiros del corazón!
BEA. Su voz!... Es él!..
NONO Le atrae mi mágico poder.
BEA. Esa voz conozco bién, muy bien!..
Tal vez yo me hallo en un Eden?

ESCENA XI

Beatriz y Florián

(Nono desaparece por la derecha, Beatriz se fija en Florián y este adelanta hacia ella).

FLO. Princesa de mi corazón!..

Quieres que sea realidad
ó bien fatal ficción?

Beatriz!.. Dilo, Beatriz!..

BEA. Florián!.. Florián!..

Qué dulce sueño, que gran placer!
volverte á ver!.. que inmenso placer!..

BEA. Sueño de ansiada ventura,

y FLO. del que no hemos de despertar,

plácido sueño que cura
del alma su inmenso penar...

Sueño es tenerte á mi lado,
es sueño tus labios besar...

mi dulce bien adorado,

jamás dejaré de soñar

si sueño es el amar. *(Se besan)*

ESCENA XII y ÚLTIMA

Los mismos Isabel, luego Francisca, Nono, después todos los demás personajes.

RECITADO

ISA. *(Entrando por la derecha)* Princesa!..
Señora Serenísima!.. Otra vez con un soldado!..

FLO. El amor todo lo iguala.

ISA. *(Reconociéndole)* El Príncipe!..

BEA. Si hubiese sido un simple soldado, del mismo modo le hubiera hecho rey de mi corazón.

FRAN. *(Entrando precipitadamente con Nono).*
Creyendo interpretar los deseos de vuestra Alteza, acabo de franquear las puertas de palacio, al género masculino.

(Gritando) Amnistía, general!

(Oyese gran vocerío penetrando en tropel, caballeros jefes y soldados de la Corte, abrazando todos á sus respectivas parejas)

BEA. Sí!.. Completa amnistía!.. Amense todos á su sabor y queden borradas en este supremo momento, desigualdades de posición y jerarquías sociales. A cuantos se casen hoy, concedo títulos nobiliarios.

UNA Yo amo á este sargento.

BEA. Noble le haré.

OTRA Yo á este lacayo.

BEA. Será noble.

OTRA Yo al capitán Regualdo.

BEA. Seréis conde, capitán.

OTRA Yo á este paje.

BEA. Noble será.

FRAN. Yo á este hortelano.

BEA. Te haré Barón.

(Todas las damas gritando hacende declaraciones de este tenor. Beatriz impone silencio con el ademan).

BEA. Ya formularéis las peticiones por escrito.

FRAN. Serán muchas las peticionarias.

BEA. Seguramente no seréis vos una de ellas, verdad Condesa?

ISA. Mi señora, me acojo á vuestra generosidad...

BEA. Qué decís?..

NONO. A que también tiene esta un lío?

BEA. Amáis á un plebeyo?

ISA. Amo al pinche de cocina y soy correspondida.

BEA. Queda nombrado Duque del Mortero.

ISA. Gracias, señora serenísima!..

TODOS Ya pueden derramarse aquí los besos á granel, que el beso lleva en pos de sí un tóxico de miel.

Del golfo desastrado, al rey, acatan su fecunda ley

Es el besar

la esencia del amar!

TELÓN

